

192
29

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ALGUNOS RASGOS DE PERSONALIDAD
EN MUJERES PROSTITUTAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

MA. GUILLERMINA ZEPEDA HURTAO

[Handwritten signature]

MEXICO, D.F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION.

CAPITULO I. LA TEORIA PSICOANALITICA.	1
A. Sigmund Freud.	
B. Helen E. Deutch.	24
C. Karen Horney.	30
D. La teoría psicoanalítica y algunos de sus elementos aplicados a la prostitución.	
a) El análisis de prostitutas.	
b) Las fantasías de prostitución.	
CAPITULO II. METODOLOGIA	53
CAPITULO III. RESULTADOS.	64
CAPITULO IV. DISCUSION.	92
CAPITULO V. CONCLUSIONES.	108

APENDICES.

BIBLIOGRAFIA.

I N T R O D U C C I O N

Mucho se dice que la prostitución es "el oficio más antiguo del mundo", lo que presupone la idea de que debió haber existido aún en las civilizaciones más primitivas.

Por ejemplo, para Ricardo Franco (1976), el inicio de la prostitución se sucede cuando el hombre se vuelve sedentario y empieza a cultivar la tierra, en ese momento aparece la idea de la propiedad privada que se extiende hacia la mujer puesto que el hombre requiere de su ayuda para el trabajo, así como para procurarse descendencia.

Esta postura de alguna forma se encuentra hasta nuestros días, pues se justifica la existencia de la prostitución aduciendo que hay hombres solteros que no fácilmente tienen acceso a una pareja sexual, o bien en aquellos casos en que el hombre, por distintas razones, no obtiene satisfacción con la esposa o su ideología no permite a ésta la expresión abierta de su sexualidad y, por lo tanto, requiere de la prostituta.

A pesar de los cambios culturales e ideológicos que han venido modificando las actitudes del hombre y la mujer respecto al sexo, la prostitución sigue desempeñando un papel importante dentro de la sociedad.

Entendiendo que su existencia se ha justificado con la fi
nalidad de preservar a la familia y consecuentemente a la virgi
nidad de la mujer, resulta interesante conocer el porqué ésta -
sigue siendo una actividad tan solicitada pues supuestamente ha
habido cambios que pueden permitir, tanto al hombre como a la -
mujer la expresión abierta de su sexualidad.

Actualmente y de manera popular se afirma que cualquier_
mujer que ejerce su sexualidad es una prostituta, sin tener pre
sentes las distintas motivaciones que la conducen a ello así co
mo la influencia de una nueva moral sexual. Tal generalización
requiere de algunas reflexiones que permitan precisar en qué --
sentido y bajo qué condiciones se puede identificar a la prosti
tuta.

Por su raíz etimológica, prostitutio, la prostitución se
explica como el tráfico obsceno del cuerpo humano (Dufour, 1970).
Puede observarse que esta definición es poco clara pues no espe
cifica qué es el tráfico del cuerpo ni cuándo éste adquiere ca-
racterísticas de obscenidad.

Romero y Quintanilla (1976), se refieren a la prostitu-
ción femenina como a una actividad por medio de la cual una mu-
jer tiene relaciones sexuales con el hombre que la solicita. Es
una transacción comercial en la cual la oferta está representa-
da por la mujer y la demanda está por el cliente que paga por -
la relación sexual. La prostituta es entonces, la mujer que tie

ne relaciones sexuales con diversos hombres a cambio de una remuneración económica.

Las Naciones Unidas califican a la prostituta como a aquella mujer que se ofrece a cambio de dinero al primero que llega, sin elección ni placer y en forma cotidiana cuando no posee ningún otro medio de existencia.

De acuerdo con estos conceptos podemos decir en sentido amplio, que donde existe una relación sexual carente de afecto, de placer o mercantilizada, habrá prostitución.

Esta idea sugiere la importancia del análisis del tema — pues su presencia implica un grave daño psicológico: para la mujer, que al vender su cuerpo se coloca en la posición de objeto sexual; para el hombre, que al pagar por la relación sexual escinde de ella todo componente afectivo; y para la sociedad, que al justificarla y permitirle mantiene una actitud de explotación hacia ambos.

En nuestro país se ha hablado mucho de la prostitución — desde el punto de vista legal, social, psicológico y sociológico, sin embargo, dentro del campo psicológico la información — con la que contamos aún no es suficiente.

Las investigaciones, aunque son empíricas, en su mayoría

han sido llevadas a cabo a nivel de reclusorio y con muestras - de clase socioeconómica baja, como la realizada por Goldenberg_ (1967) en una Casa de Orientación para Mujeres con 13 sujetos, en la cual concluye entre otras cosas, que la personalidad de - estas mujeres se caracteriza por una integración psicosexual -- inadecuada, encontrándose en una etapa oral de desarrollo, no - logran solucionar el conflicto edípico, poseen un superyó defectuoso y hacen uso de la formación reactiva y desplazamiento como principales mecanismos de defensa. Posteriormente, Bueno Guarro (1979) en el Reclusorio No. 3 de la ciudad de México encuentra, en una muestra de 50 sujetos de clase socioeconómica baja, que la prostituta no se adapta al medio ambiente pues sus valores no son aceptados por la sociedad, dirige su agresión en forma extrapunitiva y su medio familiar es demasiado conflictivo.

Romero y Quintanilla (1967), llevan a cabo un estudio de_campo con base en un marco teórico sociopsicológico, con 27 mujeres de diferentes estados de la República a través del cual señalan la tipología de cada caso de acuerdo a las diferentes - etapas de inicio dentro de la prostitución, las características psicológicas manifiestas de estas mujeres, la relación entre la prostitución y la farmacodependencia, así como los factores sociales que favorecen ésta.

De esta falta de información y de la importancia del tema surgió, en primera instancia, mi interés por su estudio, que se

incrementó al tener la oportunidad de tratar directamente con prostitutas en el Reclusorio No. 3, conocido como "la vaquita", donde eran reclusas por el ejercicio de esta actividad, y en el cual participé en una investigación como encuestadora.

La estancia en dicho lugar me permitió tener comunicación con ellas y reflexionar un poco sobre su conducta, pudiendo observar, de este modo, una serie de características que me parece indispensable mencionar para que pueda comprenderse el sentido en el que se fueron generando algunas de las interrogantes que dieron pauta al estudio.

Por ejemplo: al momento de ingresar manifestaban una gran preocupación por los hijos y el tener que separarse de ellos, - narraban su vida influida por una serie de circunstancias adversas y aseguraban dedicarse a la prostitución porque "alguien - las obligaba", "por la necesidad", "por brindar estudio a los hijos", etc., sin embargo, al tratarlas un poco más era evidente que caían en muchas contradicciones, por ejemplo: ni siquiera vivían con los hijos, y por lo tanto se podría pensar en que estas versiones pudieran constituir desde una forma de manipulación hasta un mal examen de realidad.

Otro detalle que llamaba la atención es que durante su estancia en el reclusorio sólo se dedicaban a platicar, jugar y dormir en los patios. A pesar de que allí se ofrecían algunas -

actividades como clases de costura, tejido, alfabetización, etc., las salas de clase siempre se hallaban vacías pues definitivamente nunca mostraron ningún interés en ellas. En consecuencia surgió otra duda: ¿porqué esa indiferencia o apatía hacia actividades ajenas a la propia?, de esta forma se plantea otra interrogante: ¿hasta que grado la prostitución pudiera funcionar como un estilo de vida que no exige responsabilidades de ningún tipo? ya que, por una parte, no hacen nada para salir de ella y por otra, en el momento en que se les presenta la oportunidad para poder desarrollarse, no les interesa ni la aceptan.

Otra cuestión relevante es la siguiente; ¿cómo podría explicarse el hecho de que si una prostituta tiene relaciones sexuales continuas y con diversos hombres, hubiera muestras claras de homosexualidad dentro del reclusorio?, y análogamente: ¿porqué expresaban en sus conversaciones tanta agresión hacia el sexo masculino?

Independientemente de estas observaciones se encontró que en muchos casos daban la impresión clínica (en esta ocasión no se aplicaron estudios psicológicos) de presentar características relacionadas con daño cerebral orgánico, marcados rasgos sociopáticos, alcoholismo y/o farmacodependencia.

Estas consideraciones fueron la base de la investigación, cuyo objetivo es llevar a cabo la evaluación psicológica

de las actitudes caracterológicas de las sujetos estudiadas y que pudiera ser el primer paso para posteriormente obtener un perfil completo de la prostituta que incluyera también a aquellos factores sociales y legales que intervienen en el fenómeno.

Para llevar acabo el presente estudio se eligió la teoría psicoanalítica como base de interpretación, ya que se consideró que es el enfoque que podría brindar una respuesta amplia y completa de los rasgos caracterológicos de la prostituta.

Por carácter se entiende lo siguiente: "La denominación de carácter destaca especialmente por la forma de habitual de una determinada reacción, su relativa constancia. Estímulos enteramente diferentes producen reacciones similares. Así, por ejemplo, un impulso instintivamente condenable, de cualquier índole, que se halle cercano a su realización, puede producir una reacción de rencor en algunas personas, en otras de complacencia pasiva, de crueldad en otras y así sucesivamente". Fenichel (1966).

El carácter refleja el desarrollo histórico del individuo, por lo cual en su formación están implícitas tanto las funciones como el desarrollo del yo.

De estos supuestos, y en función de las interrogantes -- planteadas en un principio respecto a las características observadas en las prostitutas se generaron los planteamientos de la investigación, que básicamente se refieren a ciertos aspectos básicos del desarrollo psicosexual y las características de las figuras parentales, retomando de la teoría freudiana -- los conceptos que hablan del proceso de identificación, la etapa del Complejo de Edipo, la envidia del pene, la influencia de las experiencias sexuales precoces y la elección de objeto, de modo que pudieran valorarse las consecuencias de éstos en la personalidad adulta de los sujetos y en el tipo de relaciones sexuales comercializadas que establecen y les caracterizan.

Por otro lado, aplicando el concepto del principio del determinismo psíquico podríamos pensar en la prostitución como un acto psicológicamente determinado. Esto es, que pudiera tener varios significados y en consecuencia, estar causalmente relacionado con diversos factores, siendo así resultante de un número de procesos psicológicos distintos, de modo que cumpliera en su expresión, con algunas formas de defensa ante determinados conflictos y que por sus características pudiera estar relacionada con cierto tipo de psicopatología.

En función de este enfoque se eligió una batería de -- pruebas psicológicas como instrumentos de evaluación, la cual quedó constituida de la siguiente manera:

A. Entrevista psicológica.

1. Test de Karen Machover, que explota el concepto de sí mismo.

2. Test de Apercepción Temática, prueba que explora las relaciones interpersonales.

3. Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota. Para el estudio de los rasgos patológicos de carácter.

4. Test Gestáltico Visomotor de L. Bender. Para detectar daño orgánico cerebral.

Tenemos que las dos primeras pruebas son proyectivas, -- por lo cual su interpretación requiere de los fundamentos psicoanalíticos. Es importante señalar que la tercera prueba es considerada psicométrica por su calificación, pero requiere del conocimiento de aspectos psicodinámicos y psicopatológicos para su interpretación.

Unicamente la cuarta prueba no es posible considerarla dentro de este grupo, sin embargo su inclusión se debe a dos motivos: como se dijo inicialmente una de las interrogantes por aclarar era detectar si efectivamente existía evidencia de daño orgánico cerebral, y la otra conocer si alguna caracterología -

está asociada al mismo.

En un inicio, la investigación fue diseñada para cubrir una población lo suficientemente amplia y que reuniera diferentes niveles socioeconómicos, sin embargo, esto no fue posible - pues se presentaron las siguientes dificultades:

En cuanto a sujetos de clase socioeconómica alta no se logró su participación de ninguna manera, se tuvo contacto con ellas pero no aceptaron colaborar, posiblemente por temor a que se les evidenciara.

Se acudió también al Reclusorio No. 2, con autorización de la Dirección General de Readaptación Social, pero debido a - que por lo general las detenidas llegan a él por la noche y salen en la madrugada y dado lo amplio del estudio no fue posible su aplicación, por lo tanto se abandonó esta alternativa.

Es importante señalar que en esta infructuosa búsqueda - se ocupó un tiempo muy considerable.

Finalmente la investigación se llevó a cabo con 19 mujeres de clase socioeconómica baja, contactándolas de manera directa o bien a través de otras personas, ya fuera acudiendo a - su lugar de trabajo o a su domicilio.

De estas 19 personas desertaron 7, por razones desconocidas, quedando la muestra final integrada por 12 sujetos.

Debido a la reducida población el tratamiento estadístico consistió únicamente en efectuar un análisis de contenido - y condicionar el número de casos.

El trabajo consta de una revisión bibliográfica que incluye, en el capítulo I los principales conceptos de la teoría psicoanalítica en relación al carácter y el desarrollo psicosexual. Al mismo tiempo se tratan someramente, las aportaciones de Helen E. Deutch y Karen Horney en torno a la psicología femenina y por tener cierta relación con aspectos de la patología y rasgos de personalidad.

En el capítulo II se detalla la información relativa a la metodología seguida para la investigación.

El capítulo III incluye los resultados de los estudios aplicados.

Posteriormente, en el capítulo IV se encuentra la discusión, donde se confrontan los resultados con el marco teórico.

Para terminar, en el capítulo V se hallan las conclusiones y se responde a los planteamientos de la investigación.

C A P I T U L O I

L A T E O R I A P S I C O A N A L I T I C A .

El psicoanálisis surge como un intento para conocer, com
prender y tratar las neurosis.

La ardua labor emprendida por Freud para conocer la diná
mica de las neurosis es inagotable, el referirse a cualquier te
ma tratado por él sería sumamente exhaustivo, por lo cual de mo
do muy breve, sólo se retomarán de su teoría aquéllos aspectos
que puedan enmarcar y ayudar a interpretar los resultados de la
investigación.

a) Hipótesis del aparato psíquico.

Esta teoría supone una diferenciación del aparato psíqui
co en cierto número de sistemas dotados de características o --
funciones diferentes y dispuestos en un determinado orden, de -
la siguiente manera:

1. Topográficamente.

Incluye la primera tónica del aparato psíquico en la que
se distinguen tres sistemas: inconsciente, preconscious y cong
sciente, cada uno de los cuales posee su función, su tipo de pro

ceso, su energía de catexis especificándose por contenidos representativos.

Debido a la proximidad funcional de los sistemas preconscious-consciente Freud los agrupó como sistema preconscious-consciente (Pcs-Cs), en contraposición al inconsciente (Ics).

El inconsciente está constituido por contenidos reprimidos, a los que ha sido negado el acceso al sistema consciente-preconscious por la acción de la represión.

Algunas de las características del inconsciente como sistema son las siguientes: sus contenidos son representantes de las pulsiones, y están regidos por mecanismos como la condensación y el desplazamiento, que son específicos del proceso primario; se encuentra cargado básicamente de energía pulsional, siendo básicamente los deseos infantiles quienes experimentan una fijación en el inconsciente (1).

El preconscious está formado por contenidos que no están presentes en el campo actual de la conciencia y son por lo tanto, inconscientes en el sentido descriptivo del término pero se diferencian de los contenidos del sistema inconsciente por el hecho de que son accesibles a la conciencia, como por ejemplo; los conocimientos y recuerdos no actualizados.

(1) Laplace J., Pontalis J.B., Diccionario de psicoanálisis. p. 201.

El consciente se refiere a los contenidos que se encuentran actualmente en la conciencia.

2. Estructuralmente.

Se relaciona con otra concepción de la personalidad que se conoce también como la segunda tónica.

En su forma esquemática esta segunda teoría hace intervenir tres instancias: el ello, el yo y el superyó.

La primera constituye el polo pulsional de la personalidad. Sus contenidos, expresión psíquica de las pulsiones son - inconscientes, en parte hereditarios e innatos, en parte reprimidos y adquiridos, desde el punto de vista económico es el reservorio primario de la energía psíquica, dinámicamente entra en conflicto con el yo y el superyó, genéticamente constituye diferenciaciones de aquél.

El yo es la instancia que se encuentra en una relación de dependencia entre las reivindicaciones del ello y las exigencias del superyó, en cuanto a las exigencias de la realidad -- aunque se presenta como mediador encargado de los intereses de la totalidad de la persona. Desde un punto de vista dinámico - representa el polo defensivo de la personalidad generando una serie de mecanismos de defensa motivados por la percepción de un efecto displacentero (señal de angustia). En relación con -

la primera teoría es más extenso que el sistema preconsciente, consciente pues sus operaciones no son en gran parte inconscientes.

La última instancia está constituida por la interiorización de las exigencias y prohibiciones parentales y pueden compararse sus funciones a las de un juez o censor, entre ellas se encuentran la conciencia moral, la autoobservación y la formación de ideales.

Esta concepción no se limita a relacionar estas instancias, sino que diferencia en ellas formaciones más específicas (yo ideal, ideal del yo) y por lo tanto considera las relaciones "intersistémicas" e "intrasistémicas", además, atribuye "relaciones de dependencia" entre los diversos sistemas, especialmente al encontrar en el yo, incluso en sus actividades adaptativas, la satisfacción de reivindicaciones pulsionales.

Esta nueva teoría de la personalidad se debe a la cada vez mayor consideración de las defensas inconscientes, lo que impide hacer coincidir los polos del conflicto defensivo con los sistemas de la primera tópica: lo reprimido con el inconsciente y el yo con el sistema Pcs-Cs. También se toman en cuenta los descubrimientos de Freud en cuanto a las identificaciones en la constitución de la persona y de las formaciones permanentes que aquéllas depositan en el seno de ésta (ideales, instancias críticas, imágenes de sí mismo) (2).

(2) *Ibidem*, p. 455.

Freud relacionó también estas dos tópicas representándolas en un modelo figurado espacialmente en el cual coexisten - las divisiones yo- ello - superyó y las divisiones inconsciente- preconciente-conciente.

Así, en esta segunda tópica, en inconsciente incluye al_ ello y una parte del yo y del superyó, el preconciente califica los contenidos y procesos del superyó.

3. Orientación dinámica y económica.

Los conceptos dinámico y económico son la base sobre la_ cual se apoya la teoría psicoanalítica en cuanto a la explicación de los procesos psíquicos.

Por dinámico se entiende a los fenómenos psíquicos como_ resultantes del conflicto y de la composición de fuerzas de -- origen pulsional que ejercen determinada presión. Una explicación dinámica es también genética, pues estudia los fenómenos_ en términos de proceso, desarrollo, progresión o regresión.

Existe un tipo especial de fenómenos psíquicos, los im-- pulsos instintivos, que son experimentados como "una energía - apremiante" que instan a una acción inmediata y provocan la -- tendencia de disminuir el nivel de excitación a través de la - descarga de las tensiones que ocasionan. A ello se oponen fuer

zas contrarias, y la lucha entonces provocada constituye la base del mundo de los fenómenos psíquicos.

Así, las fuerzas que explican estos fenómenos tienen una orientación definida: hacia la motilidad o en sentido opuesto. Los impulsos de descarga representan una tendencia biológica -- primaria; los impulsos opuestos son introducidos en el organismo por influencias del exterior.

Freud califica, especialmente como dinámico al inconsciente, por cuanto este ejerce una acción duradera, que obliga a que una fuerza contraria, también permanente, le impida el acceso a la conciencia. Clínicamente este carácter dinámico se -- comprueba tanto por la resistencia hallada para penetrar en el inconsciente como por la producción repetida de derivados de lo reprimido.

El término económico se refiere a que los procesos psíquicos consisten en la circulación y distribución de una energía cuantificable, de origen pulsional, susceptible de aumento, disminución y equivalencias, considerando a las catexis (cantidad de energía orientada o unida a la representación mental de una cosa) en su movilidad, cambios de intensidad, etc.

b) El carácter y el estudio del yo.

Como se dijo inicialmente el carácter constituye una for

ma habitual, mas o menos constante de reaccionar.

En cuanto representa la manera de hacer armonizar las tareas impuestas por las exigencias instintivas con las que impone el mundo externo implica la función de la parte de la personalidad organizadora, integradora, que es el yo.

El yo no sólo tiene la función de proteger al organismo de estímulos externos e internos, bloqueando sus reacciones, -- también organiza los estímulos e impulsos, permitiendo que unos se expresen directamente y otros de manera modificada. Su organización dinámica y económica y el modo en el que logra combinar sus diferentes funciones es lo que da la forma peculiar al carácter.

Plantear el problema del carácter es plantear la cuestión de cómo y cuándo adquiere el yo las cualidades gracias a las -- cuales se adapta a las exigencias de las pulsiones instintivas, del mundo externo y posteriormente las del superyó.

Waelder (3) describe con el nombre de "principio de multiplicidad de funciones" a aquel acto que simultáneamente pueda -- satisfacer las exigencias de varias fuentes. Así, un acto puede satisfacer a la vez, una exigencia del mundo externo, dar lugar a una gratificación instintiva y ofrecer satisfacción al super-

(3) Fenichel O. Teoría psicoanalítica de las neurosis. p. 523.

yó. El modo de conciliar estos diferentes objetivos es característico de una determinada personalidad.

De esta manera, los modos habituales de adaptación al mundo externo, al ello y superyó y los tipos característicos de combinación de estos modos, es lo que constituye el carácter. "... Así, por ejemplo, un impulso instintivo condenable, de cualquier índole, que se halle cercano a su realización, puede producir una reacción de rencor en algunas personas, en otras de complacencia pasiva, de crueldad en otras, y así sucesivamente". (4)

La constancia del carácter depende de varios factores: de la constitución hereditaria del yo y en parte de la naturaleza de los instintos contra los cuales va dirigida la defensa, pero es el mundo exterior el que impone al individuo la actitud peculiar que este adoptará.

En el terreno de lo psicopatológico podemos decir que si un yo no se halla completamente desarrollado, o ha retrocedido a etapas previas de desarrollo, las formas habituales de este yo, o sea el carácter, serán igualmente arcaicas. Muchas actitudes patológicas son aclaradas por la comprensión de las fases tempranas de desarrollo del yo.

(4) Ibídem, p. 523.

El desarrollo del yo se caracteriza por los siguientes -- conceptos: oralidad, analidad, genitalidad; carencia de objetos, incorporación (identificación), precursores pasivos del amor -- (relaciones ambivalentes de objeto), amor, principio del placer, principio de realidad; primeros indicios de conciencia en las -- sensaciones de tensión y relajación, percepción regida por las -- necesidades instintivas, percepción objetiva; el juicio acerca -- de sí un estímulo determinado es portador de tensión o relaja-- ción, el juicio dirigido por deseos y angustias, el juicio obje-- tivo; actos dotados de propósito; pensamiento mágico optativo, pensamiento objetivo; omnipotencia, proyección de la omnipoten-- cia, tendencia a una nueva participación en la omnipotencia per-- dida; control de la autoestima mediante suministros narcisísti-- cos, mecanismos independientes de la regulación de la autoesti-- ma con la ayuda del superyó.

La instauración del superyó constituye también un hecho -- decisivo para la formación de las normas habituales de carácter, lo que un individuo considera bueno o malo es característico pa-- ra él. La estructura del superyó, su fortaleza y la manera en -- que el yo reacciona ante él, dependen primero, de la conducta -- real de los padres, y el segundo lugar, de las reacciones ins-- tintivas del niño frente a ellos, lo que a su vez depende de la constitución del niño y del conjunto de sus experiencias pre-- vias. No es sólo la clase de personas que fueron sus padres. La formación del superyó depende así mismo de varios factores más: qué actitudes de los padres adopta el niño; si imita la conduc--

ta de carácter positivo de ellos o sus actitudes prohibitivas, en que etapa del desarrollo se produce todo esto y si la parte restante del yo se fusiona con la parte modificada por la identificación o bien adopta una actitud de oposición a la misma.

El superyó refleja también la sociedad a la que pertenece el individuo, y las exigencias de ésta.

El contenido formal e ideacional del superyó, con respecto a la formación del carácter, ha conducido a intentar la explicación de las diferencias empíricas entre el carácter del hombre y el de la mujer por las diferencias en la estructuración del superyó masculino y el femenino.

En conclusión, el carácter refleja el desarrollo histórico del individuo. Las capas más superficiales representan, por regla general, las adquisiciones más recientes.

De este desarrollo histórico se citarán a continuación aquellos aspectos relacionados con el desarrollo psicosexual que son los que más nos interesan para fines de la investigación.

1. Sexualidad infantil.

La sexualidad infantil, considerada por Freud tiene características muy particulares, puesto que en sus comienzos no

es genital, ya que para él, la genitalidad se inicia hasta la pubertad.

Las características de esta sexualidad son las siguientes: se origina apoyada en una de las funciones físicas de importancia vital, no conoce ningún objeto sexual, es autoerótica y su fin sexual se halla bajo el dominio de una zona erógena. - Con base a lo anterior Freud describe distintas etapas de desarrollo sexual que serán explicadas a continuación:

Etapas oral - En esta fase la función nutritiva dota a la región bucal de una actividad erótica dominante. El lactante establece una relación íntima con el seno materno y con este primer objeto se perfila ya el dualismo sujeto-objeto. El fin consiste en la asimilación del objeto, modelo de aquello que después desempeñará un importantísimo papel como identificación. - Se desarrolla también un componente destructor y posesivo (la boca que aprieta el seno materno, el mordisqueo del pezón o el biberón).

Etapas sádico anal - Durante el segundo y tercer año de vida la principal zona erógena se localiza en la mucosa anal, - de aquí que la retención e expulsión de las heces fecales tengan relación con el placer. El fin principal es el goce de las sensaciones de excreción. El dualismo sujeto-objeto se sustituye por otra relación, por un lado aparece la voluptuosidad y el sufrimiento y por otro la dualidad pasividad-actividad. La ambi

valencia del placer anal combinado con las contracciones dolorosas del intestino da entrada a la erotización del dolor, siendo la parte esencial de las perversiones masoquistas. La actividad y la pasividad se relacionan con el sadismo y masoquismo respectivamente y se explica a que como órgano hueco puede expulsar algo activamente, o bien puede ser penetrado por un objeto de manera pasiva: la actividad se encuentra ligada a las tendencias masculinas, la pasividad con las femeninas.

La importancia de las heces fecales es muy particular para el niño, quien le atribuye un significado simbólico muy especial:

- como creación propia: extraídos de sí mismo.
- como elementos de juego: el ano respecto a los excrementos es una adquisición educativa.
- como un objeto de cambio: un regalo a quienes le rodean y le proporcionan satisfacciones.
- como un instrumento para afirmar su independencia: inicia el sentido de propiedad, como si fuera un objeto amado.

A través de esta relación con la materia fecal se construye el carácter anal relacionado con el gusto por el orden, la parsimonia y la tenacidad. Se observa, por ejemplo, en la sobrevaloración del dinero una relación simbólica entre éste y las heces, para ambos no existe valor de uso, sino sólo el valor de

cambio que el niño y el adolescente quieran concederles.

Erotismo urinario - Se establece alrededor del cuarto año de vida. Se encuentra ligado a la micción así como a la retención, de manera parecida a la retención anal. Al principio el fin es autoerótico y posteriormente puede volverse contra los objetos como en las fantasías de orinar sobre los objetos o que los objetos orinen sobre uno.

Etapa fálica- En el curso del cuarto y quinto años cambia la localización de la zona erógena: debido a los cuidados higiénicos, la exploración del cuerpo, el roce con las ropas, el niño encuentra satisfacción en los órganos genitales externos. El dualismo actividad-pasividad es ahora sustituido por el de fálico-castrado ya que en esta etapa el niño y la niña empiezan a tomar conciencia de la diferencia de los sexos y el valor que se le atribuye al órgano fálico. Se manifiesta entonces un interés particular por los órganos genitales y la masturbación.

Mientras que el niño sobrevalora el pene a su vez existe en él el temor de que puede ser castrado como resultado de la masturbación. La niña, por su parte, al observar que carece de pene se siente en desventaja puesto que para ella implica la carencia de un órgano "visible" para masturbarse, además de que desarrolla la idea de haber tenido uno y luego haberlo perdido, lo cual será muy importante para su desarrollo ulterior puesto

que el deseo de poseer un pene implica el de ser un muchacho y es fundamental para el cambio de objeto.

a) Angustia de castración.

El temor del niño, en el sentido de que pueda pasarle algo a su pene se llama angustia de castración y se encuentra relacionado con el Complejo de Edipo, especialmente con su función prohibitiva y normativa, además de iniciar el período de latencia y precipitar la formación del superyó.

La angustia de castración en el período fálico puede ser comparado al temor de ser comido, del período oral; temor de ser despojado de los contenidos del cuerpo, del período anal y al temor de la represalia en la fase fálica.

La fantasía de castración puede también desplazarse de manera simbólica hacia otro objeto amenazador como por ejemplo la extracción de un diente, el acto puede deformarse o sustituirse por atentados a la integridad física, en accidentes o intervenciones quirúrgicas, o por daños psíquicos (locura como consecuencia de la masturbación).

La intensidad de la angustia de castración está relacionada con la sobrevaloración del pene en esta fase.

b) Envidia del pene en la niña.

En la sexualidad femenina la envidia del pene implica, en esta etapa, el hecho de que la niña se siente lesionada en comparación con el niño, y desea poseer, como él un pene. En la etapa del Complejo de Edipo esta envidia se observa en dos formas distintas; deseo de poseer un pene dentro de sí (deseo de tener un hijo), deseo de gozar del pene en el coito.

La idea de la niña, al igual que el niño es la de dividir a las personas en "fállicas" y "castradas". La niña no sólo tiene la actitud de "yo quisiera tener uno", sino también la de "tuve uno y lo perdí".

La evolución psicosexual de la envidia del pene hacia la feminidad supone un cambio de zona erógena (del clítoris a la vagina) y un cambio de objeto (la relación preedípica hacia el padre cede su lugar al amor edípico por el padre).

En esta evolución, el complejo de castración y la envidia del pene tienen varias funciones: a) resentimiento hacia la madre (por negarle el pene), b) devaloración hacia esta (por no tener pene ella misma), c) renuncia hacia la masturbación clitorídea, lo cual adquiere una actitud pasiva, d) la equivalencia del pene por el hijo, proceso por el que se alcanza la feminidad.

De acuerdo con lo anterior la situación de ambos sexos es distinta; la niña desea el pene paterno, lo cual constituye el inicio del complejo de Edipo, en el niño, el temor a la castración y la prohibición del objeto materno señalan la culminación de éste.

Relación objetal.

Este proceso se encuentra en estrecha relación con el desarrollo psicosexual pues se refiere a como el sujeto se relaciona con su mundo.

La primera fase de elección de objeto va de los dos a los cinco años de vida y puede ser detenida o llevada a una regresión por la época de latencia y está caracterizada porque sus fines sexuales son infantiles.

La segunda fase se inicia en la pubertad y determina la constitución definitiva de la vida adulta.

La evolución de la elección de objeto, va, desde un estado donde no existe éste, para pasar por la incorporación (primero total y luego parcial) hasta llegar a otros fines ambivalentes en los que el objeto es sólo instrumento de placer propio, para finalmente alcanzar el amor verdadero.

El estado en el que no existen objetos es llamado narcisismo primario y sus fines sexuales son autoeróticos. En este el niño se toma a sí mismo como objeto de amor antes de elegir objetos exteriores, lo que corresponde a la creencia del bebé en la omnipotencia de sus pensamientos.

Cuando empiezan a parecer las funciones del yo, el niño se da cuenta vagamente, de que el medio externo satisface sus demandas, lo que conduce a crear en él sus primeras ansias de objeto.

La identificación primaria es la primera relación objetal que tiene el niño y consiste en que hay una reacción ante los objetos que es la de querer poner a éstos dentro de la boca.

El primer objeto de todo individuo es la madre, biológica o sustituta (aunque no se concibe como tal) de la cual en un principio sólo se percibe su pecho, después su persona y partes de su cuerpo aprendiendo a discriminar, posteriormente, lo que merece su confianza y lo extraño, hasta llegar a amar las partes gratificantes y gradualmente integrar la figura materna, satisfaciendo en la "unión oral con la madre", sus necesidades de carácter erótico y narcisista.

La relación de objeto en la niña y el varón son diferentes puesto que para éste siempre habrá una fijación hacia la madre, sin embargo en la niña esta relación es más complicada pues

tiene que pasar de su primer objeto -la madre- hacia el padre.

Este cambio en la niña ocurre entre los tres y los seis años, debido a ciertas frustraciones ocasionadas por la madre, como por ejemplo: el destete, el nacimiento de los hermanitos, la enseñanza de los hábitos higiénicos, la prohibición de la masturbación, pero básicamente el hecho de culpar a la madre - de la carencia del pene, por lo cual la niña tratará de buscar en el padre lo que la madre le ha negado. Este desengaño constituye el motivo principal por el cual la niña se aparta de la madre, tratando de conseguir del padre los suministros que la madre le ha negado, iniciándose con ello el complejo de Edipo.

El complejo de Edipo.

Se entiende como complejo de Edipo al conjunto de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta hacia sus padres, ocurriendo entre los tres y los cinco años, representando la culminación de la sexualidad infantil y estando caracterizado por una masturbación genital cargada de angustia y culpa. --- Freud lo describe como una combinación de amor genital hacia el progenitor del sexo opuesto y celos y deseos de muerte hacia el progenitor del mismo sexo, una combinación altamente integrada con actitudes emocionales, en el cual, todas las experiencias traumáticas de las fases anteriores determinan su forma.

La preponderancia del Complejo de Edipo queda atestiguada por las siguientes funciones que Freud le atribuye y que relaciona a la vez con su declinación y el inicio del período de latencia:

a) La elección del objeto de amor, después de la pubertad viene condicionado por las catexis de objeto y las identificaciones inherentes al complejo de Edipo y por la prohibición de realizar el incesto.

b) La organización genital presupone la instauración de la primacía del falo y ésta difícilmente se puede considerar establecida sin que se resuelva la crisis edípica por el camino de la identificación.

c) Efectos sobre la estructuración de la personalidad, sobre la constitución de las diferentes instancias, en especial el superyó y el ideal del yo.

La forma en que se desarrolla este proceso, consiste que las cargas de objeto quedan abandonadas y sustituidas por identificaciones. Las tendencias quedan en parte desexualizadas y sublimadas, cosa que según Freud sucederá a la transformación, la identificación. En parte serán inhibidas en su fin y transformadas en tendencias sentimentales.

La superación u obstaculización de esta etapa condiciona

rán en gran medida la sexualidad adulta.

En la niña, el complejo de Edipo significa un cambio de objeto amoroso: de la madre al padre. Como resultado de que la niña ha dado por hecho la castración, compensa su renuncia al pene de manera simbólica, culminando su complejo de Edipo en el deseo de recibir un hijo del padre, como símbolo de tener un pene dentro.

En la niña el complejo de Edipo finaliza, al parecer, -- por desilusiones recibidas por parte del padre, y porque finalmente pierde toda esperanza de realizar su deseo del hijo con él.

En la etapa final el complejo sucumbe a la represión, -- considerándose ésta como parte del Yo, aunque la mayoría de -- las represiones posteriores se producen bajo la intervención -- del superyó, cuya formación se inicia en este momento, para -- posteriormente ser seguido por el período de latencia.

Disposición perversa polimorfa.

De acuerdo con todo lo que se ha mencionado sobre la sexualidad infantil se puede afirmar que ésta no tiene como finalidad un objeto sexual, sino que al apoyarse en la satisfacción de necesidades primarias muestra la persecución del placer sin rechazar ningún componente erótico, de aquí que Freud

describa al niño como un perverso polimorfo que tiene en potencia todas las posibilidades de ulteriores desviaciones, pues en su actividad el principio del placer y de realidad no se encuentran diferenciados.

El período de latencia.

El período de latencia se inicia con la resolución del complejo de Edipo y los intereses sexuales durante éste se mantienen prácticamente reducidos gracias a la influencia del superyó, con lo que aparecen sublimaciones, formaciones reactivas y la represión hasta que se inicia la pubertad.

Pubertad.

En esta etapa se producen, debido a los cambios biológicos el resurgimiento de los instintos sexuales, que el individuo maneja ya de otra manera debido a que el yo se ha venido desarrollando y puede equilibrarlos más adecuadamente hasta alcanzar la primacía genital, de tal manera que éste alcance a integrar la sexualidad como un componente más de su personalidad.

La elección de objeto en la pubertad.

Freud describe dos tipos de elección de objeto para esta época: el anaclítico y el narcisista. El anaclítico consis-

te en seleccionar un objeto porque provoca asociaciones con otro del pasado. El narcisista cuando se elige porque muestra -- ciertas características de la personalidad del mismo sujeto. Am bos se producen de la siguiente manera:

a) En forma positiva - el objeto es similar al objeto -- del pasado o al yo de la misma persona.

b) En forma negativa - el objeto representa lo contrario del objeto del pasado o del propio yo.

c) En forma ideal - el objeto elegido representa lo que uno desearía que hubiera sido el objeto pasado o el propio yo.

Sexualidad femenina.

Para Freud el hecho de referirse a lo femenino como "pasivo" y a lo masculino como "activo" debe limitarse exclusivamente a lo relacionado con la conducta sexual, puesto que el -- hombre en algún momento puede ser pasivo y la mujer activa, -- no así en el aspecto sexual, donde la célula sexual masculina - es altamente activa (móvil) mientras que la femenina es estática o pasiva.

Insiste en que una de las características que no se debe pasar por alto en el estudio de la mujer es el sojuzgamiento de la agresión, debido a factores constitucionales y sociales, lo_

cual va a desarrollar intensos impulsos masoquistas que vinculan eróticamente las tendencias destructoras orientadas hacia el interior, de modo que el masoquismo es auténticamente femenino.

Considera que la evolución de la niña es más difícil que la de el niño debido a las diferencias físicas y a la disposición de los instintos pues desde temprana edad se observa que ésta es menos agresiva y obstinada y se basta más así misma -- que el niño, es dócil, más inteligente y sus cargas de afecto son más intensas.

Otra diferencia es que en el niño su zona erógena es y seguirá siendo el pene, en la niña es el clítoris como equivalente de éste, sin embargo, en su evolución debe cambiar a la vagina de la misma manera que debe cambiar de objeto.

Las relaciones libidinales de la niña siguen las fases del desarrollo sexual infantil, por lo que se manifiestan con deseos orales, anales y fállicos que representan impulsos activos y pasivos, siendo además ambivalentes.

Freud afirma que las fantasías de seducción por parte de la madre son anteriores al complejo de Edipo, pues se basan en un hecho real debido a que la madre, con los cuidados higiénicos despierta en la niña las primeras sensaciones placenteras.

Para lograr la disolución de la unión con la madre, la niña utiliza la hostilidad y la vinculación se vence con el odio, que puede durar toda la vida o ser sobrecompensado, siendo lo más común que una parte de él sea dominada y otra perdure.

Hace énfasis en que el factor que facilita esta hostilidad surge del complejo de castración ya que la niña culpa a la madre de haberla privado del pene y es a través de ello como se resuelve la evolución de la niña que tiene que optar por una de tres alternativas: la inhibición sexual, el complejo de masculinidad o la feminidad normal.

Destaca la importancia del narcisismo en la mujer puesto que para ella es más importante ser amada que amar y su vanidad está aumentada como compensación ante su inferioridad original.

B. HELEN E. DEUTCH.

Antes de iniciar la exposición de los conceptos de esta autora y la siguiente conviene mencionar que sus puntos de vista se han incluido en el presente enfoque teórico debido a que sus aportaciones son relevantes para el tema, no por tratar de la sexualidad sino por tener relación con la formación y rasgos de personalidad de la mujer.

Para Helen E. Deutch (5) son la prepubertad y pubertad -

(5) Deutch, H., La psicología de la mujer.

etapas básicas para la estructuración de la psique femenina, -- pues acompañadas de sus elementos narcisistas y masoquistas determinan la feminidad.

Considera la prepubertad como la última fase del período de latencia, desligada en menor grado, de la sexualidad infantil. Una de sus características es un brote de actividad como un esfuerzo de adaptación a la realidad y del dominio del mundo que es posible por el desarrollo del yo. Esta actividad, expresada en la adopción de una actitud masculina indica el deseo -- previo de ser varón, aparece entonces, la desobediencia, falta de limpieza, glotonería, etc.

Afirma que se repite la fase preedípica en el sentido de que la muchacha empieza a liberarse de la madre y la figura paterna ocupa un segundo plano, de modo que sus sentimientos se dirigen hacia sustitutos maternos (maestros) o hacia otra muchacha (otro yo), desempeñando en esta relación un papel activo o pasivo.

Durante la primera pubertad reaparece, debido a la menstruación el interés por los órganos genitales y la masturbación.

Esta etapa es por naturaleza homosexual pues el objeto amado es del mismo sexo. Es evidente una estrecha relación con una amiga y el temor consecuente de perderla, ya sea por alguna otra chica o bien por la aparición de un muchacho. Aquí se repi

te una relación triangular de carácter bisexual que se resolverá satisfactoriamente cuando aparezca la rivalidad por los muchachos y la relación con ellos la desligue gradualmente de la amiga. Si esto ocurre a la inversa, se repite el triángulo en aquellos casos que establecen relación con los esposos de las amigas.

La etapa posterior, la pubertad, es la más importante para que se defina la homosexualidad o la heterosexualidad. En esta surge el masoquismo, la pasividad y toda una serie de fantasías, incluyendo las de prostitución.

En el transcurso de la adolescencia se presenta un narcisismo intensificado pues las tendencias sexuales enfrentan a la muchacha a objetos peligrosos para el yo, por lo cual éste, como defensa, aumenta su amor así misma. Este narcisismo tiene una cualidad masoquista.

El masoquismo y la pasividad están íntimamente relacionados, son producto de la constitución femenina (carencia de un órgano sexual activo), y de un mecanismo de reversión instintiva relacionado con ella que desvía hacia adentro la energía dirigida hacia afuera. La pasividad es, en consecuencia, un estado de inhibición.

En lo que respecta a la relación con los padres la muchacha se encuentra en conflicto, la separación de la madre requiere

re de cierta agresión que implica el temor de perder a ésta, por otro lado, el padre representa la realidad y se busca la alianza con él. Si esto se logra el problema se resuelve adecuadamente - y la relación con la madre es tierna.

Cuando existe una hiperestimación hacia el padre estos sentimientos difícilmente se transferirán a otros hombres ya que se presenta un tipo de desplazamiento en el que las tendencias hacia la sublimación activa de la muchacha están unidas a éste. Por otra parte, sus fantasías sexuales son pasivo-masoquistas, - al igual que su relación sexual, lo que resulta en un aislamiento erótico hacia todos los peligros o bien a ser víctima de hombres brutales.

Este desdoblamiento es consecuencia de la identificación con el padre, con quien se continúa una sublimación favorable en el que el componente erótico femenino continúa al mismo nivel - que el masoquismo infantil. La actitud de éstas mujeres puede - ser muy activa y varonil como intento de huir de una feminidad - excesivamente masoquista.

Dentro de las fantasías masoquistas se encuentran comúnmente las de violación, que contiene una respuesta simbólica - (principalmente en la histeria), pareciendo como verdaderas ya - que en el fondo se encuentra una experiencia real pero reprimida: en relación a la madre al cuidar ésta el cuerpo de la niña y por lo que se refiere al padre, a una seducción real de éste cuando

se produce el giro masoquista y la actividad de la chica es inhibida por el cariño del padre.

Son frecuentes también las fantasías de prostitución, -- que ocurren debido a la excitación sexual no definida y localizada genitalmente, así como a la intensificación de las exigencias idealistas - narcisistas sobre el yo. Como consecuencia de estas dos fuerzas opuestas surgen estados de ansiedad y fantasías de prostitución.

En estas fantasías el acto sexual se concibe como pecaminoso y sucio y el yo narcisista repudia la relación sexual, siendo la percepción interna "soy una prostituta" (con su carácter humillante) y todo acercamiento hacia el hombre se percibe como un ataque sexual degradante acompañado de una autoacusación "yo lo he provocado", consciente o inconscientemente. Si en esta situación el yo ideal la vence, se llega al ascetismo, si vence la fantasía de prostitución se observará un matrimonio con rechazo al sexo o bien el desempeño obsesivo de la prostitución acompañado de sentimientos de culpa.

En las fantasías de prostitución también se engloba a la madre, en ocasiones cuando se percibe a ésta como objeto sexual y se adopta una posición opuesta a ella deseando gozar de la sexualidad, o bien cuando se percibe que la madre al tener hijos - deja de ser respetable y se le degrada a una prostituta, ocurriendo, además, debido a la edad de la muchacha una sobrevigilancia

a ésta, quien a modo de rebelarse practica sus fantasías de -- prostitución. Cuando la madre ha estado ausente, como ocurre -- con hijas abandonadas, se le imagina como prostituta y la identificación con ella lleva a la prostitución.

Las fantasías que incluyen al padre se deben a que la relación sublimada con éste se rompe en la adolescencia y como -- una venganza masoquista se le es infiel con otros hombres. El -- rechazo del padre la lleva a situarse en una posición en que se autodevalora y adopta el papel de objeto sexual para cualquier -- otro, la parte espiritual de la relación se derrumba y el impuls sexual reprimido se transfiere a otros hombres adoptando el -- papel sexual que se había transferido a la madre. Cuando el padre es en realidad pasivo se le culpa de no ayudar a la hija durante los conflictos de la pubertad, provocando mayores deseos -- de venganza. Si el padre oscila entre la brutalidad y la ternura refuerza los lazos masoquistas que se traducen en una promiscuidad sexual.

En estas fantasías cada detalle tiene un contenido inconsciente, representando la vida psíquica de la muchacha y sus ideas fantásticas sobre el sexo. Las historias de las prostitutas son restos de estas fantasías: el hombre que engaña, la mujer que las explota, la trata de blancas.

Estas son particularmente peligrosas para muchachas de -- clase socioeconómica baja, quienes racionalizando su pobreza se

dedican a la prostitución, para ellas las instituciones sociales están personificadas por sus representantes y sus sentimientos se dirigen contra estos. La vida de familia implica infelicidad o desilusión, de aquí que otorguen un carácter económico a su conducta determinada psicológicamente.

Deutch señala que muchos problemas sociales tienen su base en lazos masoquistas, por esto es poco lo que se logra tratando de brindarles ayuda pues de alguna forma racionalizada -- vuelven a caer bajo el hombre brutal, débil o indeseable.

Volviendo al masoquismo es necesario recordar que este -- se domina mediante la intensificación del narcisismo bloqueando las fantasías de violación y prostitución, renunciando así a la satisfacción del instinto a través de otros intereses.

El masoquismo es necesario para la mujer debido a que -- proporciona cierto ajuste ante situaciones dolorosas como la -- desfloración y el parto, pero un masoquismo excesivo desencadena una defensa, y en la huida de los peligros que ésta ocasiona, la mujer se aleja de su feminidad.

C. KAREN HORNEY.

Aunque psicoanalista, Karen Horney cuestiona los puntos de vista de Freud, e introduce en el suyo la influencia de los factores sociales en la formación de la psique femenina conclu-

yendo, que lo que la mujer realmente envidia no es el órgano -- masculino, sino el papel privilegiado del hombre dentro de la -- sociedad.

Las aportaciones de Horney giran en torno a la etapa del complejo de Edipo y afirma que el rechazo de la feminidad se de -- be a un complejo de masculinidad que tiene su origen en esta -- etapa cuando, como consecuencia de su identificación primaria -- con la madre la niña elige al padre como objeto amoroso, esta-- bleciendo así, una relación de competencia con la madre a fin -- de lograr el amor paterno sin que esto deje de crearle intensos sentimientos de culpa y angustia.

Derivada de la acción de su objeto amoroso, la niña ela -- bora las fantasías de ser poseída por el padre, así como el de -- tener un hijo de éste, fantasías que evidentemente serán nega-- das por la realidad, originando en ella los sentimientos de ha -- ber sido abandonada y engañada por el padre. Tales sentimientos aunados a la culpa y ansiedad que le producen sus deseos ince -- tuosos hacia el padre, llevan a la niña a renunciar a él como -- objeto amoroso, rechazando también su papel femenino y reempla -- zando la relación objetal con el padre por una identificación -- con él, que se manifiesta a través de la adopción de caracterís -- ticas masculinas propias del padre, las que suelen tener una -- connotación de actividad y agresividad, subsistiendo generalmen -- te durante toda su vida cierto resentimiento por su feminidad, lo cual va a traer consecuencias en su desarrollo posterior.

Dicha autora afirmó que la mujer que sufre del complejo de masculinidad suele manifestar un estado de insatisfacción general ante la vida, debido a que por sus deseos de masculinidad se ve imposibilitada para adoptar una actitud femenina, lo cual la conduce a la frigidez.

La feminidad inhibida.

La frigidez es una inhibición del funcionamiento sexual femenino, ya sea que esté condicionada orgánica o psicológicamente, y es frecuente que esté relacionada con el deterioro de otras funciones femeninas como la menstruación, la maternidad e incluso la actitud hacia las tareas domésticas, provocando alteraciones que pueden ir desde malestares físicos hasta angustia e irritabilidad.

Independientemente de la alteración de estas funciones se encuentra también deteriorada la actitud hacia el hombre, que puede expresarse en la necesidad de tener amantes o relaciones íntimas con mujeres, en celos, desconfianza, irritabilidad, exigencias, o sentimientos de inferioridad (6).

Bajo el análisis de éstos casos se encuentra, en general, un rechazo inconsciente hacia el papel femenino, aunque el yo consciente no contenga ninguna evidencia de él, habiendo inclu-

(6) Horney K. psicología femenina, p. 74.

sive una apariencia y actitud totalmente femenina y sexualizada, por lo que no se puede igualar la frigidez con el rechazo al sexo, pues no existe propiamente éste, sino más bien la renuncia a asumir el papel específicamente femenino. Esta posición puede estar encubierta por racionalizaciones que implican factores como la discriminación social de la mujer, acusaciones contra la pareja, etc.. Sin embargo, en el fondo se encuentra la clara motivación de un deseo - o fantasía - inconsciente de masculinidad.

El complejo de masculinidad de la mujer incluye una serie de fantasías y sentimientos que incluyen el sentimiento femenino de que la mujer es discriminada, su envidia del hombre, su deseo de ser hombre y de desechar su papel femenino.

Estos deseos se ponen de manifiesto en el resentimiento contra el varón, que es considerado como un ser con mayores privilegios. Puede haber también una inclinación a identificarse con el desprecio masculino hacia las mujeres a fin de compartir este sentimiento con él.

Por otra parte, la sensación de haber sido dañada o discriminada puede llevar a que la mujer exija inconscientemente una compensación mostrándose entonces sumamente exigente y el no ver cumplidas sus expectativas la conduce a un estado de insatisfacción. Dichas exigencias llevan a la frigidez o al rechazo del compañero sexual.

A nivel de sueños y fantasías se encuentra la idea de -- que en otro tiempo se era hombre y la creencia de que a través_ de ciertas influencias han sido mutiladas o lesionadas. Junto - con estas fantasías está el imaginar que el genital femenino es un órgano enfermo y deteriorado, lo cual será reactivado con la menstruación, suscitando entonces trastornos menstruales, dolores durante el acto sexual y dificultades ginecológicas.

El origen de este complejo se encuentra, en parte en la_ envidia de la niña hacia los genitales del varón. La envidia -- del pene puede considerarse como una actitud narcisista dirigida hacia el propio yo, no hacia el objeto. En los casos de un - desarrollo femenino favorable, la envidia narcisista del pene - queda casi completamente inmersa en el deseo libidinal objetal_ del hombre y un hijo, puesto que las mujeres que aceptan su feminidad no tienen manifestaciones de masculinidad.

De acuerdo con el psicoanálisis Horney insiste en la importancia de la familia para el desarrollo psicosexual ya que - en esta aparecen las primeras relaciones objetales. Durante el_ período que va de los 3 a los 5 años de vida pueden ocurrir distintas situaciones que influyen para que la niña evada su papel femenino tales como las siguientes: el favoritismo hacia alguno de los hermanos, las observaciones tempranas de actitudes o relaciones sexuales (sobretudo en ambientes donde se les otorga - una connotación de algo prohibido y peligroso) acarrear el pensamiento de que la madre es atacada, lastimada, herida o que se

enferma a consecuencia de ésta, lo cual es reforzado si de alguna manera se observan tan sólo restos de la sangre menstrual. La actitud brutal del padre o la enfermedad de la madre aumentan la idea de que la posición de la mujer es precaria y peligrosa.

Estos factores afectan principalmente porque ocurren en la etapa en que la niña identifica sus impulsos instintuales -- con los de su madre, de éstos se originan otros que operan en la misma dirección. Es decir, cuanto más intensa es la actitud femenina de amor hacia el padre, mayor es el peligro de que se frustre debido a sentimientos de desilusión hacia éste o de culpa hacia la madre.

Debido a estos sentimientos la niña puede refugiarse en la masculinidad para buscar seguridad. Los deseos de masculinidad surgidos de una envidia ingenua que podría desaparecer al poco tiempo aumentan por estos impulsos.

De esta manera, la vida amorosa adulta está condicionada por una actitud adquirida en la infancia.

Los deseos de masculinidad hacen vacilar el sentimiento del yo en la mujer, y por otro lado, algunas experiencias que le recuerdan su papel femenino la llevan a caer en un círculo vicioso, de modo que el papel femenino está bloqueado por sentimientos de culpa o angustia.

Este bloqueo se expresa desde el rechazo a la experiencia sexual hasta la frigidez. En algunos casos la primera debe de ocurrir en un clima de lo prohibido y en otros cuando excluye toda participación emocional, en estos la mujer puede ser frígida con el hombre que ama, y llegar al clímax con quien sólo desea físicamente, pero a quien no ama.

Horney agrega que no se debe pasar por alto la participación de los factores culturales en este fenómeno, que básicamente serían dos: 1) el hecho de considerar al hombre como más valioso que la mujer, lo cual contribuye y justifica esos deseos de masculinidad; 2) la escisión de los componentes sensuales y románticos de la vida amorosa, que influye en la actitud hacia el sexo. Así, el hombre busca una compañera a nivel espiritual, pero ante quien se inhibe desde el punto de vista sexual, por lo cual se relaciona con la prostituta, a quien sólo lo une el sexo; el efecto en la mujer puede ser la frigidez, puesto que en ella, por lo general, la vida emocional está más estrechamente relacionada con la sexualidad, y no puede entregarse plenamente cuando no ama o no es amada.

A causa de la posición dominante del hombre, éste puede satisfacer plenamente sus necesidades subjetivas y es necesario considerar la influencia que ejercen las costumbres y educación sobre la creación y mantenimiento de las inhibiciones femeninas.

El problema del masoquismo femenino.

En este aspecto dicha autora afirma, en contraposición a Deutch, que no puede generalizarse el hecho de que el masoquismo sea inherente a la naturaleza femenina, aunque no deja de reconocer que sí existe en casos patológicos.

Considera que el problema del masoquismo femenino no puede estar relacionado únicamente con factores propios de las características anatomofisiológicas y psíquicas de la mujer, sino que está condicionado también, por la organización sociocultural en la que se desarrolla la mujer masoquista.

Así, existe el masoquismo, sólo en aquellos casos de neurosis donde previamente se halle una pauta establecida de tendencias masoquistas.

En estos casos por lo general se observa una personalidad sensible, dependiente y muy emocional en la relación con los demás. También existe la actitud de sobrevaloración hacia la sexualidad en un afán por obtener afecto a través de ésta, sin embargo, es frecuente observar que en ella la mujer es abandonada, desilusionada, humillada, etc.

En otro tipo de relaciones la situación es similar; se muestran actitudes y sentimientos de incompetencia, hasta llegar a convertirse en un mártir y ser realmente despreciada y ex

Estas tendencias generan una predisposición inconsciente a modo de que se provocan en los demás actitudes de ataque y humillación.

Las personas con estas características generalmente demandan de los demás gran cantidad de afecto y atenciones, pues sus sentimientos de inferioridad las hacen percibirse como indignas de ser amadas por lo que nunca se sienten satisfechas con lo que reciben.

En el deterioro del amor propio se encuentra bloqueado lo que Horney llama la "agresividad adecuada", o sea la capacidad de tomar decisiones, de ser independiente, cumplir con metas propias, defenderse de los demás, expresar conceptos autónomos, etc. Al carecer de estas capacidades sobreviene el sentimiento de inseguridad e impotencia, la dependencia de los demás y la predisposición para recurrir a éstos buscando ayuda y apoyo.

De acuerdo con el psicoanálisis también se observa la tendencia a no competir, pues se es incapaz de defender los propios derechos.

Esta actitud derrotista genera sentimientos de hostilidad que se reprimen debido al temor de perder la aceptación de los demás, lo cual provoca que la debilidad y el sufrimiento actúen como vehículo para expresar indirectamente los senti---

mientos hostiles.

Por otro lado, tenemos aquellos factores culturales que favorecen la predisposición al masoquismo como serían los siguientes:

1. Bloqueo de los escapes para la expansividad y la sexualidad.

2. Restricción en el número de hijos, lo cual no brinda a la mujer la oportunidad de expresar sentimientos de ternura, logro, amor propio, etc.

3. Apreciación de la mujer como inferior al hombre.

4. Dependencia económica de la mujer respecto a la familia o al hombre, puesto que favorece la dependencia emocional.

5. Restricción de las mujeres a las esferas de la vida apoyadas principalmente sobre lazos emocionales, tales como la vida familiar, la religión o las tareas de beneficencia.

6. Exceso de mujeres casaderas cuando el matrimonio ofrece la principal oportunidad para la satisfacción sexual, lo que produce la dependencia emocional hacia el hombre y el desarrollo moldeado sobre la ideología masculina.

Estos factores se superponen y aparecen ideologías que afirman que "por naturaleza" la mujer es débil, emocional, dependiente, etc., siendo su influencia muy importante para el masoquismo, por lo cual no se deben sobrevalorar los factores biológicos para su desarrollo.

Sin embargo, esa autora también valora la influencia de algunos factores anatomofisiológicos que afirman el masoquismo, cuando ya existen estas tendencias y que envuelven a la mujer en fantasías masoquistas, que a su vez proporcionan gratificaciones de este tipo. Estos factores son los siguientes:

1. Mayor fortaleza física en el hombre que en la mujer. Esta inferioridad contribuye a la concepción emocional de la función femenina masoquista.

2. La posibilidad de la violación origina en la mujer la fantasía de ser atacada, sometida y lesionada.

3. La menstruación, desfloración y alumbramiento, en cuanto procesos corporales dolorosos y sangrientos.

4. Las diferencias biológicas en el acto sexual. El papel de la mujer en el sentido de ser penetrada se presta a la interpretación de una actividad masoquista de parte de la mujer, y el papel del hombre a la de una actividad sádica.

La necesidad neurótica del amor.

Este fenómeno se manifiesta en la necesidad neurótica - de ser amado, apreciado y reconocido, de que se le ayude, aconseje y sostenga, así como la necesidad incrementada ante la -- frustración de estas necesidades.

La diferencia entre el individuo normal y el neurótico, en este aspecto, estriba en que en el último se convierte en -- una necesidad compulsiva e indiscriminada.

Sus manifestaciones van desde la celotipia, la posesión de la persona amada, la sensibilidad extrema al rechazo, hasta una actitud de defensa contra sus propios afectos y los de los demás, en un intento por protegerse contra la experiencia real de rechazo. Se da el caso también, de un sentimiento de sobrecompensación, cuando un rechazo auténtico se distorsiona y es percibido como demostración de afecto.

El conflicto de estas personas consiste en su incapacidad de amar, entendida como la imposibilidad para darse espontáneamente a una persona, causa o idea, en lugar de conservar_ todo para uno mismo de una manera egocéntrica.

Esta actitud se debe a la angustia y sentimientos de -- , hostilidad latentes y manifiestos adquiridos en edad temprana_ a través de desengaños y malos tratos. La hostilidad va aumen-

tando en el transcurso del desarrollo y el temor obliga a reprimirlos cada vez más. En consecuencia, ya sea a causa de los temores o sentimientos de hostilidad existe una incapacidad de darse a los demás y de tenerles consideración.

A pesar de la necesidad de afecto tan grande del neurótico podemos ver que nunca está satisfecho, lo cual se debe a tres factores: su insaciabilidad, su incapacidad de amor y su enorme temor al rechazo.

En el área sexual puede haber una escisión entre los componentes eróticos y afectivos, de modo que se puede disfrutar plenamente con quien no se ama.

El temor al afecto conlleva el temor a la dependencia — por percibir hostilidad en todos los demás, así, es frecuente observar en estas personas, que tras un largo período de dependencia puedan mostrar marcadas actitudes de independencia, tratando con ello de reprimir sus sentimientos para no sentirse débiles o no ceder ante los demás pues esto les sería amenazante.

Al no poder relacionarse adecuadamente a éste nivel se observan respuestas como atraer la atención hacia su propio amor, apelar a la compasión y recurrir a las amenazas.

Con base en los conceptos de Freud, Horney considera que la explicación a este fenómeno no se limita a una fijación a la

madre, a la expresión de rasgos narcisistas, al temor a la pérdida de amor o a un fenómeno libidinal, sino que también debe apoyarse en un mecanismo para protegerse contra la angustia.

En este sentido la compulsión por el afecto puede ser considerada como expresión de una necesidad de seguridad y protección para protegerse contra la angustia básica.

Esta necesidad neurótica de amor adopta formas sexuales, mientras más perturbadas estén las relaciones emocionales con los demás, lo cual puede ser interpretado como una necesidad de contacto basada en la angustia, de modo que las necesidades sexuales pueden estar incrementadas.

En relación el complejo de Edipo encontramos estas manifestaciones: la adhesión a uno de los progenitores, la insaciabilidad de la necesidad de amor, los celos, la sensibilidad al rechazo y el intenso odio que sigue a éste. En los neuróticos que se observa un vínculo fuerte con la madre o el padre siempre existen factores que despiertan angustia en los niños, por lo cual se puede suponer que ésta surge porque el niño siente que sus impulsos hostiles amenazan la seguridad de su existencia por las características neuróticas de los padres.

Los medios para protegerse de la angustia básica son los siguientes:

1. La necesidad neurótica del amor. Expresada como: "si me quieres no me harás daño".

2. La actitud de sumisión y mansedumbre; "si cedo, hago lo que la gente espera, sino pido nada, nadie me hará daño".

3. El impulso compulsivo por lograr éxito, poder y bienes: "si soy el más fuerte, el más afortunado, nadie me hará daño".

4. El alejamiento emocional de los demás para conservar seguridad e independencia, a fin de ser invulnerable.

En nuestra sociedad actual el conflicto se plantea entre el deseo de ser el primero en todo y la necesidad simultánea de ser querido por todos.

Los cambios de personalidad de las adolescentes.

En el análisis de mujeres adultas con problemas neuróticos se encuentran, en general las siguientes condiciones: a) - aunque en todos los casos los conflictos determinantes surgieron en la infancia temprana, los primeros cambios de personalidad ocurren en la adolescencia; b) el comienzo de éstos cambios coincide con la menstruación.

En general, estos cambios son:

1. Desarrollo de aversión hacia el área erótica y tendencia a las actividades sublimadas.

2. Predominio de tendencias eróticas y pérdida de interés por actividades sublimadas, existiendo enamoramientos compulsivos y la actitud de conquistar muchachos para después dejarlos o provocarlos para que ellos corten la relación, sin embargo se elude la relación sexual y si se arriesga a ésta el resultado es la frigidez. La falta de interés en otras áreas denota sentimientos de incapacidad.

3. Actitud de indiferencia, distanciamiento emocional, aunque puede aparecer sociable no se compromete y por otro lado muestra ausencia de intereses.

4. Desarrollo de tendencias homosexuales que la llevan a alejarse de los hombres manteniendo amistad intensa con mujeres, de cuyo carácter sexual puede o no estar consciente.

Por otro lado está también el desarrollo de la joven --- prostituta y de la criminal. Aunque estos tipos no están claramente diferenciados y pueden encontrarse superpuestos.

Las tendencias comunes a todos ellos son: inseguridad --- respecto a la propia feminidad, actitud conflictual o antagonista hacia el hombre e incapacidad para amar. En estos casos se elude el rol femenino, se exagera de modo distorsionado o se re

bela en contra de él. Se encuentra culpabilidad en la relación sexual y una actitud defensiva hacia la masturbación.

El antagonismo hacia el hombre se da de una manera relativamente fácil, sin embargo, hacia las mujeres hay una hostilidad totalmente destructiva pero oculta.

Esta hostilidad se explica en las experiencias infantiles en relación a la ausencia de afecto, protección o comprensión de la figura materna, al desplazamiento de parte de ésta por un hermano o a demasiadas exigencias de la misma en el aspecto sexual.

La hostilidad hacia la madre se hace evidente en las fantasías que acompañan la masturbación, por eso la evitan --- pues acarrea fuertes sentimientos de culpa, siendo la percepción interna; "tengo fantasías destructivas hacia mi madre y --- otras mujeres, por eso temo que ellas me quieran destruir a mi!"

Los hechos que provocan esta hostilidad se relacionan con las características negativas de la madre.

La relación con el hombre también está afectada por estos sentimientos de culpa y temor que se trasladan hacia éste. Si por otro lado, existe ya un resentimiento hacia él que derive de antiguas experiencias y provoque un deseo inconsciente de venganza, las relaciones heterosexuales serán insatisfacto-

rias. El hecho de sentirse poco atractivas provoca la sensación de que van a ser rechazadas por él y reaccionan con antagonismo. En la medida en que se alejan de su papel femenino por serles demasiado conflictual toman una actitud de competencia con el hombre en lugar de hacerlo con las mujeres. Si anhelan intensamente el papel masculino pueden desarrollar un fuerte sentimiento de envidia hacia él y la tendencia a menospreciar sus cualidades.

Lo que ocurre en la pubertad es que se produce un aumento de tensión libidinal, por lo que se enfrenta más directamente a la culpa y temor por la posibilidad de la experiencia sexual real. Así, las jóvenes adoptan características y tendencias opuestas que tienen el propósito de evitar la angustia.

La joven del primer grupo se defiende de los temores evitando la competencia con otras mujeres y soslayando su papel femenino. En el caso del segundo grupo es a la inversa, para eludir la angustia se aferra al hombre, de modo que esta aparece cuando no tiene una pareja aunque sea frígida, su relación heterosexual es insatisfactoria y sólo el conquistar a un hombre les proporciona seguridad y tranquilidad. El cuarto grupo trata de resolver el problema de su hostilidad destructiva hacia otras mujeres mediante la sobrecompensación: "no te odio, te amo", existiendo, inconscientemente, un grado extremo de crueldad y violencia hacia la joven a la que se sienten atraídas.

En el grupo 3 la solución es distinta, no se trata de mitigar la angustia, sino de defenderse distanciándose emocionalmente de los demás.

Cualquiera de estas opciones va a depender de los hechos acaecidos en la infancia y las reacciones de la chica ante estos.

D. La teoría psicoanalítica y algunos de sus elementos aplicados a la prostitución.

a) El análisis en prostitutas.

Maryse Choisy (7) lleva a cabo su estudio con 24 prostitutas psicoanalizadas y afirma que en el origen de la prostitución se halla básicamente una gran ansiedad básica, debida a la carencia de amor paterno en la infancia.

Explica que si el desarrollo afectivo se ha obstaculizado por alguna fijación en la etapa infantil en el momento de enfrentar el amor adulto, el individuo se sentirá en peligro ya que la relación genital implica gran intimidad, bien se le perciba como un enriquecimiento o un empobrecimiento -- exige el abandono de los límites de la personalidad para mes-

(7) Choisy, M., Psicoanálisis de la prostitución.

clarse, al menos transitoriamente con la persona amada.

Una manera de protegerse ante tal peligro consiste en -- crear una distancia psicológica teniendo relaciones sexuales -- con cualquiera, puesto que al separar el comercio sexual de su significación afectiva ya no constituye una amenaza contra la -- integridad del yo. Lo ejemplifica comparándolo con el Donjuanismo: "el peligro intolerable no es al lecho, sino al amor total. Se consigue mejor distancia con relaciones que están muertas".

De modo que la frustración en las primeras etapas da lugar en la niña a un mecanismo de defensa: la distancia de seguridad que se expresa en su frigidez. Este mecanismo le permite poner distancia entre ellas mismas y los demás (anhela un compañero, pero teme que la devore).

Ilustra, en el análisis de uno de sus casos, como la -- prostitución cumple con una función cuádruple:

- a) Niega su temor básico del amor.
- b) Repite y al mismo tiempo compensa la indiferencia del padre.
- c) Encubre la soledad.
- d) Es una venganza contra la frustración paterna.

De esta manera, asegura que en cada caso de prostitución se encuentran seis motivos esenciales:

1. Una gran ansiedad básica, debida a la carencia del -- amor paterno en la infancia, por lo cual darse al amor significa peligro, sin embargo, esta temprana pauta se repite automáticamente; se tenderá a amar a aquéllos que no aman.

2. No se logra seducir al padre y se produce la consi--- guiente frustración.

3. Autodegradación y autodestrucción debida a la temprana pérdida del valor ante los ojos del padre.

4. Rebelión y venganza.

5. Frigidez.

6. Aversión a los hombres.

La dinámica del rufián y el cliente vendría siendo la -- misma en relación a la carencia de amor materno, de aquí que lo que los une a ellas sea su neurosis complementaria en la que expresan su agresión. Para vengarse de su padre, la mujer trata -- de degradar a la hija de aquél, es decir, así misma. Para ensu--ciar la imagen materna el varón convierte a la madre, en sus -- fantasías, en una prostituta y también la degrada, de modo que_

ambos se encuentran en un coito sadomasoquista.

La prostituta que le saca dinero al hombre lo está castrando, el hombre que paga por la relación sexual trata a las mujeres como una mercancía, "las cosifica".

b) Las fantasías de prostitución.

Abraham (8) relaciona la envidia del pene con las fantasías de prostitución, distinguiendo dos tipos de elaboración - de éste en el carácter. El primero se da en la mujer que se caracteriza por el deseo de asumir el papel del hombre y por las fantasías de tener un pene. En el segundo se encuentran impulsos de vengarse del varón castrándolo. Estas mujeres perciben también el coito como humillante para uno u otro de los participantes. Su objetivo es humillar a los hombres antes de que se les humille a ellas.

La venganza puede percibirse de carácter masculino: "te demostraré que soy tan masculina como tú", o femenina: "ya que me has despreciado, te obligaré a admirar lo que has despreciado".

Los impulsos de venganza se dirigen al hombre de una manera generalizada, como no pueden ser totalmente satisfechos,

(8) Fenichel, O., Ob. cit., p.p. 68, 69.

los componentes agresivos generan, en consecuencia, una "hipersexualidad" en la mujer.

Las fantasías de ser una prostituta expresan las dos --- ideas: la de ser humillada y la de vengarse por ello.

C A P I T U L O II

M E T O D O L O G I A

A. PLANTEAMIENTO.

Las preguntas a las que se trató de dar respuesta en la presente investigación fueron las siguientes:

1. ¿Pertenece la prostitución a un cuadro nosológico es pecífico?
2. ¿Existe en la prostituta un montante agresivo hacia el hombre?
3. ¿La mujer prostituta tiene un modelo materno adecuado?
4. ¿La mujer prostituta tiene una figura paterna ausente y agresiva?
5. ¿Es inadecuada la identificación psicosexual en la mujer prostituta?
6. ¿La mujer prostituta obtiene placer en la relación sexual?.

7. ¿Cómo fueron las experiencias sexuales precoces en la prostituta y cuáles fueron sus consecuencias en su sexualidad?

8. ¿Es la situación económica la causa del ejercicio de la prostitución?

B. OBJETIVO.

Aplicando los criterios psicoanalíticos a la prostitución se pensó que esta pudiera considerarse como un acto psicológicamente determinado, resultado de un número de procesos psicológicos distintos y que cumpliera, en su expresión, con algunas formas de defensa ante determinados conflictos y que por sus características pudiera estar relacionada con cierto tipo de psicopatología.

De aquí que el objetivo del estudio haya sido el de evaluar las actitudes caracterológicas de las prostitutas estudiadas, determinando si la prostitución corresponde o no a algún cuadro nosológico y valorando cómo a través del desarrollo psicosexual de las sujetos se fue conformando su personalidad y en consecuencia su actitud hacia el tipo de relaciones sexuales comercializadas que las caracteriza.

C. DISEÑO.

Se trabajó con un diseño de campo ex post facto, que re--

sulta ser el más adecuado para el estudio de fenómenos clínicos como el que nos ocupa puesto que se analizó un hecho que ya había ocurrido y por lo tanto, en estos casos, no se tiene acceso a la manipulación de la V.D. (prostitución) por razones obvias, sólo se puede estudiar ésta de modo retrospectivo para ponderar las V.I. relacionadas, que entre otras cosas también se refieren a la sintomatología de que se trate.

D. SUJETOS.

Se contó con una muestra por autoselección de 12 sujetos. Esto significa que las propias sujetos se habían agrupado dentro de la prostitución pues ya formaban parte de ella desde antes de aplicárseles el estudio. Sus características fueron las siguientes:

- sexo femenino.
- participación voluntaria.
- aceptar dedicarse a la prostitución.

D. VARIABLES.

V.D. - Ejercicio de la prostitución.

V.I. - Necesidad económica, ciertos rasgos de personalidad.

INSTRUMENTOS

Se empleó una batería de estudios psicológicos constituida por los siguientes instrumentos:

1. Entrevista. (apéndice 1)

Tuvo por objeto investigar aspectos relevantes de la vida de las sujetos. La mayoría de sus preguntas son abiertas y están fundamentadas en el objetivo y en el marco teórico. Incluye los siguientes incisos:

A. Ficha de identificación. Datos generales.

B. Constelación familiar. Número de miembros.

C. Relaciones familiares. Relación entre los padres, autoridad en el seno familiar, percepción de las figuras parentales, trato de éstas para los hijos, expresión de afecto y/o --- agresión en la familia, relación de la entrevistada con los demás miembros de la familia, etc.

D. Historia escolar. Actitud de la entrevistada hacia la escuela, influencia de su medio cultural, relaciones interpersonales en esa época.

E. Historia social. Relaciones interpersonales, conflictos en esa área, actitud hacia contemporáneos y mayores, hacia el hombre y la mujer, pertenencia a grupos sociales, activida--

des y pasatiempos.

F. Historia laboral. Actitud hacia el trabajo, tipos de trabajo que puede desempeñar, circunstancias para aceptar o abandonar un empleo.

G. Historia sexual. Incluye tres áreas:

G.1 Esquema corporal.

G.2 Escena primaria.

G.3 Información y actividad sexual.

Con éstas se explora, de manera general, la información sexual y actitudes al respecto de parte del medio ambiente, actitud hacia el cuerpo masculino y el propio, juegos sexuales y reacción ante ellos, concepto de virginidad y reacción al perderla, fantasías sexuales, expectativas hacia el acto sexual, etc.

H. Actitud hacia el hombre. Incluye aspectos de sobrevaloración, devaloración, rechazo o agresión hacia la figura masculina.

I. Historia de la prostitución. Inicio, circunstancias, relaciones en ese ambiente, ingresos, reacción de la familia ante el desempeño de ésta actividad, etc.

2. Pruebas psicológicas.

(a) Test Guestáltico Visomotor de L. Bender. Se aplicó con el objeto de valorar mala coordinación visomotora que pudiera hacer sospechar de la presencia de daño orgánico cerebral. - Consta de 9 tarjetas de 15.5 cm. de ancho por 10 cm. de largo, cada una de ellas tiene un dibujo geométrico sencillo que las sujetos reproducen en hojas blancas.

(b) Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (M.M.P.I.), de Hathaway de Mc.Kinley. Se aplicó para obtener el perfil de personalidad de las sujetos. Esta prueba consta de tres escalas de validez (L, F, K), y de diez escalas clínicas para valorar características de neurosis (Hs. D., Hi.), sociopatía (Dp.), intereses masculino-femenino (Mf.) y psicosis (Pa., Ps., Es., Ma., O,). Esta formada por 566 preguntas cerradas a las que se responde cierto o falso.

(c) Test de Apercepción Temática (T.A.T.) de Murray. Es una prueba que básicamente explora la dinámica de la personalidad tal como se manifiesta en las relaciones interpersonales y en la apercepción o interpretación significativa del medio ambiente. Está formada por 31 láminas con estímulos intencionalmente ambiguos que se presentan al examinado solicitando narre las respectivas historias. De éstas se aplicaron 12 para explorar los siguientes aspectos:

Lam. 2 Actitud frente a los padres, conflicto con la feminidad.

Lam. 4. Actitud hacia el sexo opuesto y el propio.

Lam. 6. NM. Espectativas, temores y fantasías.

Lam. 9. VH. Homosexualidad.

Lam. 9. NM. Problemas actuales y fantasías.

Lam.12. M. Relación madre-hija.

Lam.13. H.M. Actitud hacia la relación heterosexual.

Lam.14. Fantasías, expectativas.

Lam.18. Agresividad.

(d) Test de Karen Machover. Se aplicó para explorar concepto de sí misma y percepción del sexo opuesto. En ésta se pide a la sujeto, dibuje en una hoja blanca tamaño carta una figura humana, posteriormente realice una del sexo contrario a la primera y que en ambas narre la historia de esa persona.

3. Fundamento teórico de los instrumentos.

Las dos últimas pruebas son proyectivas, por lo que su interpretación está fundamentada en los conceptos psicoanalíticos, basándose en la hipótesis de que el sujeto atribuye, de ma

nera inconsciente, haciendo uso del mecanismo de defensa conocido como proyección, sus propios sentimientos, necesidades e impulsos a sus producciones.

También se basan en el concepto del determinismo psíquico, en el sentido de que las deducciones o datos relativos a la personalidad del individuo pueden manifestarse en cualquier tipo de expresión. En este caso, a través de la calidad de los dibujos del Test de K. Machover y de las historias que relatan -- con las láminas del T.A.T. y que nos señalan la jerarquía de -- las necesidades entre el ello, el yo y el superyó.

La prueba del M.M.P.I. es considerada psicométrica en -- cuanto a su calificación, sin embargo, se sabe que requiere también del manejo de aspectos psicodinámicos y psicopatológicos -- para su interpretación.

El Test Gestáltico visomotor de Bender no tiene fundamentos teóricos en el psicoanálisis, pero su inclusión se debe a dos motivos: una de las interrogantes manifestadas al principio era la de aclarar si existía la presencia de daño orgánico cerebral, la otra es conocer si alguna caracterología se encuentra asociada a éste.

E. PROCEDIMIENTO.

Se estableció contacto con prostitutas a través de personas conocidas quienes explicaban a éstas la finalidad del estu-

dio.

Posteriormente se concertaba una cita con ellas para explicar detalladamente en que iba a consistir su participación y una vez que aceptaban se proseguía a la aplicación del estudio de la siguiente manera: se llevaba a cabo la entrevista de manera dirigida, después se aplicaba el Test de Bender, Test de Karen Machover, T.A.T. y M.M.P.I., en ese orden.

El estudio se realizó en distintos lugares: cafeterías, restaurantes y en ocasiones en los hoteles que las alojaban o en sus casas.

La duración de cada estudio varió de sujeto a sujeto y en muchos momentos se aplicación se prolongaba por las siguientes razones:

Llegó a suceder, casi en todos los casos, que en un intento por establecer rapport se dedicaron de una a dos entrevistas en las que se charlaba con ellas respecto a varios tópicos como su familia, su pareja, etc.

En otras ocasiones, sobretodo cuando iba a sus hoteles tenía que esperar a que se levantaran y se arreglaran. Si salían a comer o tomar un café se ocupaba más tiempo.

También era frecuente que fueran impuntuales o por algu-

na razón no acudieran a la cita o bien no estuvieran en el lugar acordado, teniendo entonces que buscarlas en sus hoteles o calles cercanas, sino se encontraban había que volver a establecer contacto con ellas.

En general, la realización del estudio se efectuaba en unos 5 ó 6 días, pero por estos motivos, se requirió de más entrevistas.

G. TRATAMIENTO ESTADISTICO.

Para la entrevista se efectuó un análisis de contenido, presentando las respuestas significativas en cuanto a los datos relevantes que en cada área aportaron los sujetos. (Apéndice I a.).

Para el Test de Bender, Karen Machover, T.A.T. se tuvieron en cuenta los parámetros dados por sus autores elaborando con ellos los apéndices correspondientes (ver apéndices 2, 3 y 4, respectivamente), de modo que se permitiera con ello hacer su calificación más objetiva y así proceder a su interpretación de acuerdo con los parámetros tradicionales para tal efecto, reportando así el número de casos.

Para el M.M.P.I. primero se obtuvo el perfil de la media de la muestra, proporcionando el aspecto formal de cada una de las puntuaciones por escala, después el interpretativo y final-

mente las configuraciones e interpretación de las escalas pico.

Después, con el objeto de brindar los resultados de manera más detallada se elaboraron, por separado, las configuraciones de las escalas de validez y clínicas, que por la cantidad de casos que abarcaron y su importancia dinámica se consideró - ilustraban algún tipo de patología.

La confiabilidad de cada una de las interpretaciones se llevó a cabo de modo concurrente.

C A P I T U L O I I I

R E S U L T A D O S

A. Resultados de la entrevista.

La edad de las sujetos fluctuó entre los 22 a los 31 años. Nueve de ellas provienen del Distrito Federal y el resto del interior de la República. Su estado civil es: unión libre 9 sujetos, casada 2 sujetos y separada 1.

Proviene, en su mayoría de hogares desintegrados y de bajo nivel sociocultural.

Los padres presentan primaria como única escolaridad, -- excepto en un caso en que hay secundaria. La escolaridad de -- ellas también es pobre, sin embargo, superan ligeramente la de sus padres ya que hay más casos con secundaria.

La ocupación de los padres (figura masculina) fué básicamente la de obreros, albañiles y comerciantes, la de la madre el hogar.

Las relaciones entre y con los padres siempre fueron -- muy conflictivas, todos los casos la describen en un continuo que va desde la indiferencia hasta la agresión física y verbal.

En la mayoría son los 10 primeros años de edad el término de vida con los padres (7 casos), ubicándose el mayor número alrededor de los 5 años. No se registra ningún caso en el -- que hayan vivido con ellos más allá de los 15 años.

La caracterización del padre es para la mayoría la del - hombre macho que es mujeriego, alcohólico y poco afectuoso.

En cuanto a la figura de la madre puede decirse que sale del esquema en que se le conceptualiza como tradicional ya que_ es infiel y muy agresiva, ninguna la describe como afectuosa y en sólo dos casos es una mujer muy pasiva.

También se puede observar que aunque no sea la madre con quien se relaciona directamente siempre hay una figura femenina que la sustituye, lo cual sucedió en casi todos los casos. Esto es, siempre hubo una figura femenina significativa, lo que no - ocurre con la masculina que casi no aparece.

Otro dato importante es que todas tienen hijos y al igual que sucedió con ellas ninguno de esos niños vive con la madre, - mostrando las sujetos un mínimo interés hacia ellos.

En lo que respecta a su escolaridad lo que puede puntualizarse es que la pobre estimulación cultural recibida del medio familiar y las carencias económicas son factores causantes de - su bajo nivel.

Otro elemento significativo en lo que se refiere a la figura femenina es la preferencia por las maestras, no así por el hombre.

Sus relaciones interpersonales en la infancia son para 5_ casos con niñas, cuatro reportan incapacidad para relacionarse con los demás. La relación con los adultos en esa época eran -- por demás conflictivas, la describen como poco afectuosa y muy lejana, percibían a los mayores autoritarios, en consecuencia -- les temían.

Actualmente no manifiestan incapacidad para relacionarse, sin embargo su relación es sólo con compañeros de trabajo y vecinos.

No presentan intereses de tipo cultural o intelectual, -- sus actividades recreativas se reducen a ver T.V., leer novelas y cuentos y acudir a bailes y paseos.

En el área laboral sólo se encuentra un caso en el cual_ el primer trabajo fue la prostitución, todas las demás empezaron a desempeñarse como obreras, empleadas, etc., aunque también han realizado actividades laborales como meseras, cocineras, etc. Reconocen el hecho de poder desempeñar estos trabajos adecuadamente.

Es sobresaliente la inestabilidad que presentan para per

manecer en un empleo justificando su abandono en 5 casos con argumentos de que es mal pagado o simplemente porque no les agradaba, otras dicen haber sido despedidas.

En la historia sexual encontramos, en cuanto a su esquema corporal que en cuatro casos está sobrevalorado, en tres hay un total rechazo y las demás consideran que son los miembros inferiores principalmente lo más aceptado de su cuerpo y los se--nos, espalda y abdomen como lo menos agradable.

Con respecto hacia el hombre también para cuatro casos - se observa la sobrevaloración de su cuerpo, otras muestran agrado por su musculatura y sus órganos genitales, cuatro manifiestan que lo más desagradable son sus miembros inferiores.

Ocho de los doce casos presenciaron en sus primeros años la escena primaria reaccionando la mayoría en esa situación con curiosidad y confusión, son dos las que sienten que repercutióen odio hacia la madre, el resto no considera que esto haya tenido consecuencias.

En nueve casos hubo juegos eróticos en la infancia, no - existen datos significativos de las personas con quienes los --llevaron a cabo. Sólo dos sujetos afirman haber sentido agrado, en el resto hubo culpa y confusión.

El inicio de vida sexual activa se encuentra para la ma-

yoría entre los trece y catorce años, hubo un sólo caso de violación, en las demás fue voluntario y principalmente con el novio. En cinco casos la expectativa fue casarse, en uno tener un hijo, el resto no tenía ninguna expectativa al respecto.

Posteriormente su relación heterosexual fue con amantes, aún estando casadas, todas estas relaciones siempre fueron temporales e inestables.

Siete casos afirman que su relación es satisfactoria, -- sin embargo, ocho mencionan tener orgasmo muy ocasionalmente o nunca.

De estos, cinco tienen fantasías relacionadas con algún tipo de perversión, cuatro dicen no tener ninguna fantasía y el resto manifiestan su necesidad de aceptación.

En lo que se refiere a la actitud hacia el hombre se encuentra que en ocho casos hay un gran montante agresivo hacia éste, lo que las lleva a devalorarlo.

Son once los casos que consideran que el hombre debe ser una figura de apoyo de la cual se debe depender. En ningún caso señalan que deba existir igualdad. Contradictoriamente a lo anterior tres sujetos mencionan que su papel en la relación heterosexual debe ser de competencia, nueve manifiestan su sometimiento y pasividad.

De modo reiterativo con el apartado de vida sexual se observa que ocho de los sujetos señalan que sus relaciones heterosexuales son insatisfactorias.

En cuanto al ejercicio de la prostitución nueve sujetos se inician antes de los 21 años y hay que recordar que excepto para un caso todas desempeñaron anteriormente distintos empleos.

En diez casos la situación en la que se inician habla de carencias económicas, sin embargo, es importante señalar que en dos casos es el marido quien las prostituye, así como enfatizar lo visto en el aspecto laboral sobre las causas de abandono de empleo, ya que si bien mencionan una situación económica precaria hay que recordar que son cuatro sujetos las que abandonan el trabajo justificando que son mal pagadas.

Las personas que las relacionan con ésta actividad son amigas en siete casos, familiares en dos casos y el marido o amante en tres casos.

Actualmente se desempeñan en lugares de menor categoría que cuando se iniciaron, sólo una inicia en la calle, el resto en cabaret y casa de citas, pero sólo tres permanecen en el primero, es decir, nueve sujetos han terminado trabajando en la calle, situación no contemplada en el estudio pero importante para ser esclarecida.

Los ingresos que perciben por día varían, para el año --- 1982, 1983 fueron de \$3000.00 a \$5000.00 de \$2000.00 a \$3500.00 y de \$1200.00 a \$2400.00, aunque todas afirman que los días de quincena y los fines de semana pueden ganar un poco más.

Once sujetos manifiestan tener preferencia por clientes --- mayores, coincidiendo en que son más convenientes pues sexual--- mente exigen menos.

La ocupación de sus clientes va desde empleados, obreros, inspectores, hasta comerciante y vendedores ambulantes.

Son once las que afirman tener que fingir el orgasmo, este dato rebasa a los ocho casos que dicen tener relaciones sexuales insatisfactorias.

Consideran, nueve casos, que el hombre que paga por la relación sexual lo hace como parte de su rol cultural de macho o por la insatisfacción sexual, tres sujetos consideran al hombre que busca a la prostituta como un tonto.

Su gran montante agresivo hacia el hombre se vuelve a --- acentuar cuando afirman que en ésta relación son ellas las que abusan del hombre.

Son nueve las que sienten que la prostitución les ha traído algunas ventajas como dinero, amistades y diversiones, ade---

más de desventajas como gastos, soledad y rechazos, situaciones que echan abajo a las primeras, tres sujetos son las que perciben no haber recibido ventajas ni desventajas.

Todas las sujetos manifiestan haber tenido dificultades con la ley, las han detenido y para poder obtener la libertad les exigen la relación sexual a cambio.

Fuera de los amantes de ocasión, las doce tienen relaciones de pareja permanentes, dos con el marido y el resto con los amantes. Son seis las que comparten sus ingresos con ellos y -- las otras seis con la familia.

Hay nueve casos en los que se culpa específicamente a alguien por su influencia para el desempeño de ésta actividad, en cuatro casos a los padres, en tres al amante o al marido y en -- dos a las amigas.

Presentan fallas en la capacidad de juicio ya que sólo -- una de las sujetos considera que su trabajo pueda afectar emocionalmente a los hijos, el resto cree que no les afecta.

Siete de las sujetos afirman categóricamente que van a -- dejar la prostitución.

B. Resultados del Test Gestáltico Visomotor de L. Bender.

Como se sabe, el Test Gestáltico Visomotor de Bender se usa con el fin de detectar daño orgánico cerebral, pero el hecho de afirmar categóricamente la existencia de éste a través de dicha prueba ha provocado siempre grandes discusiones, a pesar de que repetidamente se ha comprobado su efectividad, pero dado que no es el propósito del estudio entrar en polémica al respecto, bastará decir que de acuerdo a los determinantes esenciales y secundarios que proporciona la prueba (ver apéndice 2) y que pudieran hablar de la presencia de éste se puede tener la sospecha de que cinco de las sujetos pudieran presentar daño orgánico cerebral.

C. Resultados del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (M.M.P.I.).

A continuación se presentan los resultados de la media del perfil del M.M.P.I., primero se proporciona la interpretación formal de cada escala, posteriormente la dinámica con el objeto de integrar el reporte de la anterior y finalmente se da la interpretación a las escalas pico del perfil.

a) Aspecto formal.

L. Personas convencionales, conformistas, poco originales, que desconocen su fuerza motivacional, con poca capacidad de insight. Ofrecieron respuestas socialmente aceptadas en relación a valores morales y control de sí mismas.

F. Esta puntuación se observa en personas con educación escolar limitada, con nivel intelectual bajo lo normal o en -- personas de nivel cultural y socioeconómico limitado.

Se encuentra en pacientes neuróticos o psicóticos, en -- éste caso hablaría de psicosis sin ser franca, ya que el extre mo derecho del perfil es más elevado (escalas 8, 6, 7).

Estas elevaciones sugieren una probabilidad creciente -- de mal funcionamiento del ego, falta de interés, falta de coo- peración y/o mala interpretación del material leído.

K. Equilibrio entre abrirse y protegerse uno mismo, es -- decir, éstas personas son libres y abiertas en su descripción_ y admiten sus limitaciones.

1. (Hs.) Existen componentes psíquicos en lo que se re- fiere a la salud, expresados en un interés significativos acer ca de ésta; pueden presentar también quejas somáticas vagas y_ difusas.

2. (D.) Medianamente depresivas, preocupadas y pesimis- tas ante situaciones temporales que les preocupan.

3. (Hi) Personas egóistas que generalmente necesitan per cibirse en forma favorable, no tienen comprensión de sus rela- ciones interpersonales.

4. (Dp.) Sujetos rebeldes, resentidas e inconformes, con tolerancia a la frustración limitada, insatisfechas e inadaptadas a la sociedad, Son impulsivas, sus relaciones interpersonales son superficiales, tienen conflicto con el grupo social.

5. (Mf.) Puede sugerir características de seguridad, competencia.

6. (Pa.) Se enojan fácilmente y responden de manera exagerada a las opiniones que otros ofrecen, pero además tienen la tendencia a culpar a la gente de sus propios problemas. El rasgo prominente dentro de este grupo es la proyección de culpa y hostilidad, son personas rígidas, extremadamente sensibles, muy obstinadas, difíciles para entenderse con ellas, malinterpretan y perciben inadecuadamente los estímulos sociales. Presentan rasgos esclarecidamente paranoides.

7. (Pt.) Preocupadas y aprehensivas porque creen que algo malo les va a suceder, insatisfechas en sus relaciones interpersonales.

8. (Es.) Juicio pobre, son frías, apáticas, indiferentes, inaccesibles, estereotipadas, retraídas en sus intereses y limitadas en sus relaciones interpersonales.

Personas aisladas, solitarias y con conflictos internos graves. A este nivel se observan pacientes caracterizados por --

lo siguiente:

1.- Mentalidad esquizoide: inusuales, acéntricos.

2.- Se encuentran también socialmente introvertidos, es decir, se relacionan muy pobremente y tienden a evitar la realidad o las presiones de ella presentando impulsos inaceptables - buscando realización en sus fantasías. No saben lo que se espera de ellos aún en situaciones interpersonales muy sencillas.

9. (Ma.) A este nivel es difícil diferenciar, por los datos obtenidos en el perfil, al individuo enérgico, ambicioso y con vida productiva, del hipomaniaco que se caracteriza por una vida sin metas ni ambiciones reales debido a la hiperactividad que les caracteriza.

0. (Si.) Implicaciones de desajuste social, no buscan el contacto social y cuando lo intentan se sienten bloqueados.

b) Aspecto interpretativo.

Tratan de dar una imagen favorable de sí mismas, tienen problemas emocionales severos pero se sienten poco capaces de resolverlos por sí mismas.

Su problema emocional consiste básicamente en una adaptación ocasionada por un mal funcionamiento del yo y su inca

pacidad para establecer relaciones interpersonales adecuadas.

Son sujetos desadaptadas a la sociedad, resentidas y desconfiadas, viven el mundo como amenazante y hostil, por lo que muestran rebeldía e inconformidad y la tendencia a culpar a los demás por sus problemas.

Actualmente muestran apatía y desinterés, compensando éstas a través de la fantasía, lo que puede llevarlas a perder objetividad. También se observan algo deprimidas, lo cual puede estar ocasionado por algún problema real.

Son personas que se sienten angustiadas aún ante situaciones cotidianas, por lo que sufren miedos irracionales. Tienen inquietud por la salud física y dificultad para tomar decisiones.

Son egocéntricas, por su pasividad y dependencia esperan recibir todo del exterior sin poner nada de su parte.

Sus relaciones interpersonales son superficiales, sin compromiso afectivo profundo, llenas de desconfianza, si son objeto de rechazo por parte de los demás se muestran hostiles pues son sensibles y dependientes.

En la relación heterosexual tienen conflicto pues actúan aparentemente seguras y autosuficientes pero de modo compensato

rio, tratando de afirmarse en su identidad psicosexual.

Su control interno es frágil, ya que aunque sufren de an gustia y culpa, que tienden a frenar descargas impulsivas pierden el control manifestando así una importante carga agresiva.

Su capacidad de insight es limitada.

Los mecanismos de defensa que utilizan son la proyección, negación y regresión.

c) Configuraciones (escalas pico).

8,4. Se sienten inconformes y resentidas con el grupo social, torpes de inteligencia. No aprenden de la experiencia. Son incapaces de postergar su deseo, hay una vivencia inmediata del impulso a ser satisfecho. Tienden a justificar sus actos antisociales buscando disculpa. Existen fantasías hostiles hacia el medio que pueden llevar a cabo.

4, 6, 5. Son mujeres pasivo-agresivas que desarrollan pautas de feminidad exageradas tratando de manipular pero más bien en forma explotadora. Primero se relacionan con el hombre tosco buscando su protección y después que ésta relación se ha establecido a través de su manipulación y demanda, reaccionan en forma proyectiva agrediendo pasivamente. Es decir, quieren ser dominadas, pero cuando lo son se sienten humilladas y reac

INVENTARIO MULTIFASICO DE LA PERSONALIDAD, MMPI - Español

Stark R. Hathaway y J. Charnley McKinley

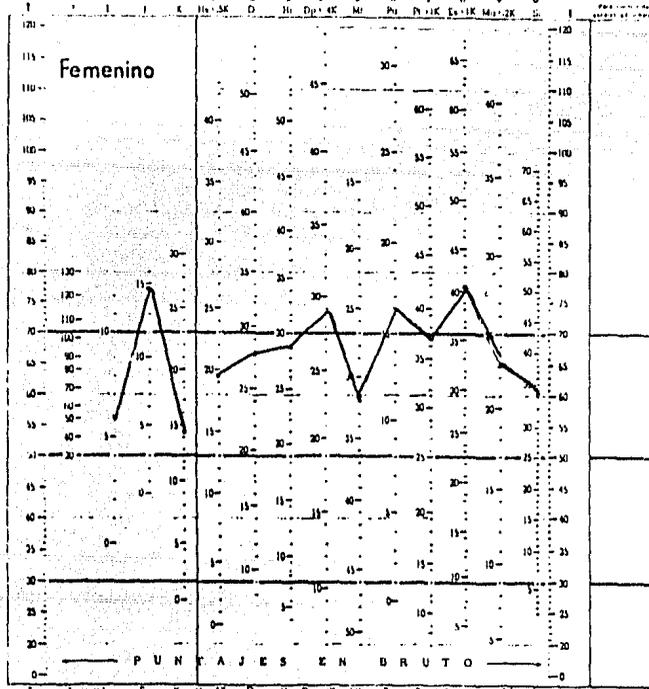
F

Femenino

Nombre _____ (letra de molde)
 Dirección _____
 Ocupación _____ fecha de la Prueba _____

Años escolares o estudios cumplidos _____

Estado Civil _____ Edad _____ Referido por _____



Fracciones K			
K	K-1	K-2	K-3
30	15	12	6
29	15	12	6
28	14	11	6
27	14	11	5
26	13	10	5
25	13	10	5
24	12	10	5
23	12	9	5
22	11	9	4
21	11	8	4
20	10	8	4
19	10	8	4
18	9	7	4
17	9	7	3
16	8	6	3
15	8	6	3
14	7	6	3
13	7	5	3
12	6	5	2
11	6	4	2
10	5	4	2
9	5	4	2
8	4	3	2
7	4	3	1
6	3	2	1
5	3	2	1
4	2	2	1
3	2	2	1
2	1	1	0
1	1	1	0
0	0	0	0

NOTAS

CODIFICACION

8 4 6° 7 3 2 9 1 0 - (32)° 6 ; 14 ; 14

Puntaje en bruto _____
 Agregar factor K _____
 Puntaje corregido _____



Firma _____ fecha _____

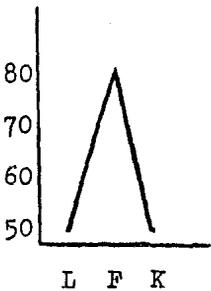
cionan agresivamente.

2,9. Aunque sin ser pico del perfil, sino moderadamente elevadas, esta combinación sugiere la presencia de daño orgánico cerebral.

Ahora, con el objeto de brindar la información de la -- prueba de modo más detallado se presentan, por número de casos las configuraciones de las escalas de validez y algunas de las escalas clínicas que se consideraron más significativas.

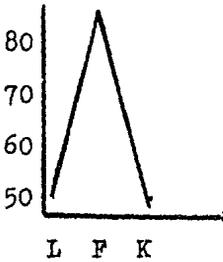
d) Configuración de las escalas de validez.

GRAFICA 1
(4 casos)



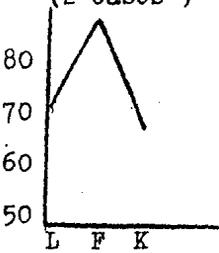
Entregó su problemática con honestidad, re conoce su magnitud pero ya no la puede manejar y solicita ayuda. Son personas convencionales, conformistas, que desconocen su fuerza motivacional (L). Posiblemente tienen poca capacidad intelectual, contestaron descuidadamente o hay confusión mental (F). Sus defensas son bajas, se sienten mal consigo mismas, son torpes, autodevaluadas, tienen un pobre concepto de sí mismas.

GRAFICA II
(4 casos)



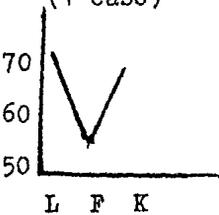
Entregó su problemática con honestidad y la logra manejar mediante sus mecanismos de defensa. Son conformistas, poco originales (L), también se presentan los mismos factores de la escala F que pudieron afectar la prueba. Son libres y abiertas en la autodescripción, admiten sus fallas sociales.

GRAFICA III
(2 casos)



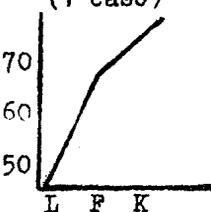
Se observa pobre percepción, limitaciones intelectuales. Trataron torpemente de dar una buena apariencia ocultando sus problemas. Generalmente son represivas, histeroides e inmaduras, preocupadas por su impresión social.

GRAFICA IV
(1 caso)



Trata de dar una imagen convencional con el objeto de encubrir cualquier tipo de perturbación emocional que experimente en ese momento (F). Siente que puede manejar sóla sus conflictos (K).

GRAFICA V
(1 caso)

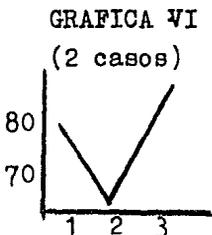


Muestra una actitud defensiva en la autodescripción con una tendencia a disminuir sus propias faltas, sintiéndose capaz de resolver sus problemas.

Concentrando los datos anteriores en el siguiente cuadro se observa:

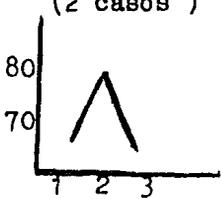
PUNTUACION T	ESCALA	No. DE CASOS	INTERPRETACION
Alrededor de 50	L	9	Comunica sus fallas sociales de manera exhibicionista como una actitud defensiva para negar otras limitaciones psicológicas.
Alrededor de 60	L	3	Indica limitación intelectual.
Más de 70	F	7	Sugiere neurosis.
Más de 80	F	3	Sugiere psicosis.
Alrededor de 50	K	8	Indica que pueden manejar sus problemas mediante sus mecanismos de defensa.
Menos de 50	K	4	Ya no pueden manejar sus conflictos, defensas bajas.

e) Configuración de las escalas clínicas.



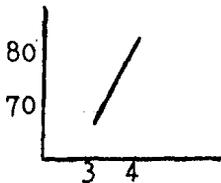
Son personas con problemas físicos y dificultades sexuales, no se han adaptado al medio ambiente y continúan sufriendo de temores infantiles, son dependientes y tienen fobia a la muerte y a las enfermedades crónicas.

GRAFICA VII
(2 casos)



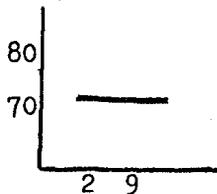
Personas histeroides, con carácter pasivo agresivo, dependientes, extrovertidas, exhibicionistas, lábiles emocionalmente, seductoras, con preocupaciones de tipo sexual. - Bajo tensión desencadenan perturbaciones -- psicossomáticas y síntomas conversivos.

GRAFICA VIII
(2 casos)



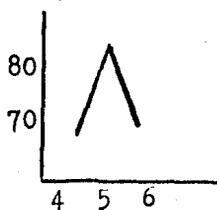
Características pasivo-agresivo, narcisistas, manipuladoras, toman una actitud de debilidad.

GRAFICA IX
(5 casos)



Sugiere la presencia de daño cerebral orgánico. Es importante señalar que correlaciona con los resultados del Test de Bender.

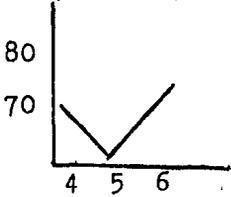
GRAFICA X
(4 casos)



Sugiere conflictos con la identidad psico sexual.

GRAFICA XI

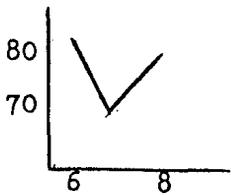
(8 casos)



Se encuentra, como ya se ha visto, la misma configuración de la media del perfil, indicando una actitud pasivo-agresiva en la relación con el sexo opuesto.

GRAFICA XII

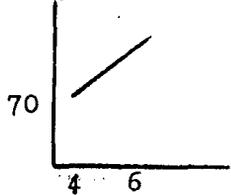
(3 casos)



Proviene de hogares desintegrados o mal estructurados, indica la descarga impulsiva caótica, con pobre contacto con la realidad.

GRAFICA XIII

(4 casos)



Muestran resentimiento hacia el grupo social acompañada de una sensación de injusticia, descargan su agresión y después manipulan.

D. Test de Karen Machover.

Se proporciona primero la interpretación de cada inciso (ver apéndice 3) y después la integración de ésta.

1. En 8 casos se encuentra sobrevaloración de la figura masculina, dependencia hacia ésta.

2. En los mismos 8 casos se vuelve a encontrar que ante la figura masculina existe devaloración.

3. Tres casos proyectan el yo ideal, dos a las figuras parentales, en otros tres el yo real y en cuatro se observa -- regresión.

4. Hay tres casos que manifiestan gran devaloración y -- son cuatro las que hacen uso de la sobrecompensación para en brir su inferioridad.

5. En seis encontramos inseguridad e introversión, en -- tres inestabilidad y depresión.

6. Resulta mayor el número de casos que consideran que la figura femenina es la que tiene que enfrentar los problemas que se le presentan.

7. Hay seis casos que manifiestan en grado máximo una -- total ausencia de espontaneidad para expresar emociones, pero son todas las sujetos personas emocionalmente coartadas.

8. En siete de las sujetos se observan tendencias voyeu ristas, desconfianza, suspicacia, en cinco necesidades orales y en cuatro agresión.

9. Hay tres casos que presentan poca conciencia del es-

quema corporal, en dos culpa por masturbación, agresión y evasión.

10. En tres casos existen serios problemas de integración de la personalidad y en cuatro franca regresión.

11. De nuevo en tres casos se observan mal ajuste sexual e infantilismo.

12. En los relatos se observa desde evasión hasta sociopatía y la vida de pareja como parte del yo ideal.

En general podemos integrar lo anterior de la siguiente manera:

Por la secuencia y comparación de las figuras tenemos, para ocho casos dificultades con la identificación psicosexual y la percepción del hombre como teniendo más ventajas que la mujer.

Con base en la calidad de los dibujos en nueve casos se observan marcadas tendencias regresivas, tres de éstos son figuras distorsionadas e incompletas, otras cinco infantilizadas, lo cual implica una escasa diferenciación sexual, sólo en un caso se encuentra ésta.

En cuanto a las figuras distorsionadas, de acuerdo con -

las omisiones y distorsiones existe primitivismo, desorganización de la personalidad, preocupación sexual, escaso control de impulsos, carencia de discernimiento, preocupación por los procesos y desarrollo corporal, retraimiento y gran incapacidad social.

Para las figuras infantilizadas, que son cinco, tenemos impulsividad, agresión, egocentrismo, desconfianza hacia el medio al que perciben hostil y reaccionan con ideas de referencia, tres de éstas son figuras muy pequeñas, lo que sugiere un bajo nivel de energía y sentimientos de inadecuación e impotencia.

Para las tres figuras de tamaño normal la figura masculina es débil, infantil e insegura, la femenina impresiona como más fuerte y madura aunque realmente es tímida, devalorada, con poco nivel de energía y dependiente.

Las figuras grandes y completas muestran diferenciación sexual pero la masculina sigue estando un tanto infantilizada y la femenina más erotizada. Tres de éstas indican exhibicionismo, franqueza, accesibilidad, dinamismo, una presenta rigidez.

Se observa, en siete casos mal ajuste sexual, infantilismo, superficialidad social motivada por el deseo de conseguir dominio y aprobación social.

En cuanto a las historias encontramos, en tres casos eva

sión ya que éstas son muy cortas, en dos la proyección de la vida familiar carente de afecto por lo que se culpa a los padres, en ellas también se observa un medio sociopático que habla de --farmacodependencia, alcoholismo y prostitución al igual que en dos sujetos más. En 5 se manifiesta la vida en pareja como parte del yo ideal, sin embargo en dos se percibe al hombre como --lleno de responsabilidades y en tres a la mujer como rival y --agresora.

E. Test de Apercepción Temática (T.A.T.)

Lámina 2.

Las sujetos se identifican con la figura del sexo femenino, pero en siete de ellas se observa regresión. Proyectan a la figura materna o su sustituto (madrastra). Sólo en dos casos se hace mención del embarazo, lo que indica que el resto tiene conflictos con la maternidad. En la figura masculina proyectan al padre o al hermano. En diez de las sujetos se encuentra la percepción de un ambiente familiar conflictivo, limitante, con ---grandes carencias y sin aspiraciones. La actitud hacia la familia es de rebeldía, abandono o evasión ante su problemática.

Lámina 3 NM.

Siete de las sujetos se identifican con el sexo femenino, dos con el masculino y tres no logran identificarse. Mues--

tran angustia y depresión. Sus problemas se relacionan a la pérdida de la pareja o los conflictos con ésta, a la muerte del padre, en un caso se observa alcoholismo como forma de evadir los problemas. Dos sujetos manifiestan culpa por la prostitución y otra de ellas carencias económicas y enfermedad.

Lámina 4.

Se identifican con la figura femenina, proyectan los conflictos con la pareja, dos de ellas hablan de relaciones sexuales ilícitas. Perciben a la figura masculina conflictiva, en tres casos como violenta. Muestran en general angustia ante el abandono de ésta ya que dependen de él y demandan su afecto y compañía. En tres sujetos se observa evasión puesto que no mencionan ningún problema.

Lámina 6 NM.

Diez de las sujetos manifiestan necesidad de afecto de la figura masculina, dos de ellas del padre, el resto de la pareja, sin embargo desconfían y le temen por lo que se relacionan con este de modo superficial. En los dos casos restantes se percibe al hombre como amenazante, seductor y que finalmente abandona.

Lámina 7.NM.

En nueve casos está la proyección de la figura materna y

en tres de la madrastra. Sólo en uno se encuentra afecto de parte de ésta. Siete de las sujetos perciben su agresión, ante lo cual reaccionan con rechazo y abandono.

Lámina 8.

En un caso se observa mala identificación psicosexual. - Las historias hablan de depresión por el abandono de la pareja, carencias económicas, soledad, regresión, en seis casos fantasías. No ofrecen soluciones a sus problemas ya que no los enfrentan y toman ante ellos una actitud pasiva y conformista.

Lámina 9 VH.

Para once casos se encuentra identificación con la figura masculina. Sólo tres de ellos hablan de descanso después del trabajo y una de la necesidad de la familia, el resto sólo proyecta agresión. En las historias se refleja un ambiente sociopático en el que se encuentra rebeldía, alcoholismo, drogadicción y conflicto con la autoridad.

Lámina 9 NM.

En tres casos se observa la necesidad de compañía de la figura femenina tratando de acercarse y confiar en ella aunque también muestran regresión. El resto percibe a la mujer como rival (sobre todo frente al hombre), como perseguidora o bien su

mamente conflictiva y con problemas emocionales, ante lo cual se muestran temerosas, desconfiadas y se aíslan.

Lámina 12 M.

Para un caso se encuentra identificación con la figura masculina. En todos se proyecta a la figura materna o su sustituto, sólo en tres de ellos se le percibe como protectora pues en los otros sólo se manifiestan sus características negativas considerando ocho sujetos su influencia de la misma forma, uno de los cuales se rebela ante ella.

Lámina 13 NM.

Sólo en cuatro casos se hace referencia al aspecto sexual percibiendo a la figura masculina como persona que abandona después de la relación sexual, el resto evade esta área. Tres casos hablan de enfermedad de la mujer, uno del hombre, en otros tres se percibe a éste como el principal agresor. En un caso existe identificación con la figura masculina en éste se proyecta también la relación con la figura materna y el uso del mecanismo de identificación con el agresor, en el sentido de poseer a la madre como objeto sexual, acompañado de desvitalización hacia ésta.

Lámina 14.

En dos casos se observa identificación con la figura masculina. Son únicamente dos casos que mencionan decisión, ambición ya que en la mayoría sólo se encuentran sentimientos de fracaso y fantasías, en uno sociopatía. Sólo se concretan a fantasear o deprimirse ante sus problemas sin buscarles solución.

Lámina 18 NM.

Una de las sujetos se identifica con la figura masculina, ocho proyectan a la figura materna, tres a la pareja y la última a la paterna. Perciben a la mujer agresiva y conflictiva con los hijos o con su pareja. En dos casos se encuentra desvitalización hacia el hombre, en cinco capacidad de brindar apoyo de parte de éste.

C A P I T U L O I V

D I S C U S I O N

Antes de iniciar la discusión es necesario enfatizar que los resultados obtenidos son sólo descriptivos de la muestra estudiada y que la investigación constituye un primer estudio exploratorio del tema por las limitaciones obvias de ésta, sin embargo tenemos algunos elementos que nos permiten valorar el desarrollo psicosexual de las sujetos y establecer si en éstas la prostitución corresponde o no a algún cuadro nosológico específico.

Empezando con la caracterización del ambiente familiar encontramos básicamente familias desintegradas y/o mal estructuradas, de bajo nivel socioeconómico y culturalmente limitadas.

La desintegración familiar y fallas estructurales se manifiestan en la mala relación entre los padres, su separación, la presencia de figura sustitutas, el alejamiento emocional entre sus miembros, etc.

En general, la relación entre y con los padres siempre fue conflictiva, y debido a que las figuras parentales han sido modelos inadecuados o ausentes se propiciaron en las sujetos notables carencias afectivas pues: "... cuando la relación entre

los padres no es buena (viven o no bajo el mismo techo) se crean tensiones emocionales en la familia que perturban el equilibrio de todos sus componentes. En éstas familias los hijos sirven, -- por un lado, para aliviar la frustración generada por la pareja, y por otro lado, se convierten en los receptores de los conflictos que los padres pueden proyectar y revivir... El niño que ha vivido con ésta inestabilidad será pues inestable e inseguro, -- y ello afectará necesariamente su ulterior desarrollo ..." (9).

Al particularizar en las figuras parentales encontramos que la figura paterna es lejana, hostil, indiferente e infiel, -- caracterizada por el machismo. Es importante señalar que sólo en un caso fué percibida como afectuosa.

La figura materna, para la mayoría tiene las mismas características; también es lejana, hostil e indiferente, pero a diferencia del padre sale del rol tradicional caracterizándose principalmente como infiel, para un caso prostituta. Sólo en la minoría es muy pasiva, pero igualmente conflictiva.

Tenemos, en conclusión que las sujetos viven su núcleo familiar como limitante pues no les ofreció la posibilidad de tener un marco de referencia estable que les proporcionara seguridad y afecto.

(9) Enciclopedia de la Psicología, T. 3 , n.p. 227 a 228.

Esto no quiere decir que la desintegración o mala organización familiar constituyan factores causales para la prostitución, prueba de ello es que no en todas las familias con éstas características la resultante sea aquella, sin embargo, al parecer si puede ser un factor de riesgo para la misma que se ha encontrado en los estudios de Goldenberg (1976) y Guarro (1969). Por otro lado, se sabe que tales características son significativas para el desarrollo de ciertas patologías como la drogadicción Schnass (1975), la delincuencia juvenil Tocavén (1976) y la homosexualidad femenina Montenegro (1979) y que están en estrecha relación con este tema.

Continuando con este punto encontramos que la edad de permanencia de los sujetos en su núcleo familiar primario se da, para la mayoría, alrededor de los 5 años, época en la cual sobreviene la desintegración familiar, quedando entonces con la madre o distintos familiares como sustitutos. Aunque en una minoría la familia no se desintegró en ninguno de estos casos se permaneció con los padres más allá de los 15 años.

Acorde con nuestro marco teórico la etapa que va de los 2 a los 12 años (ver p.p. 10 a 21) resulta crucial para la formación de la psique femenina, durante ella se da el proceso de identificación, la envidia del pene, la resolución del complejo de Edipo, el período de latencia y los fenómenos naturales de la adolescencia, que en términos de Peter Bloss "...está determinada por organizaciones psicológicas anteriores y por expe---

riencias acaecidas durante los años que preceden al período de latencia." (10). De modo que podemos partir en la premisa de -- que durante el desarrollo de tales procesos y bajo las circunstancias familiares en que las sujetos vivieron pudieron presentarse situaciones que influyeron negativamente en su desarrollo psicosexual y conformaron la personalidad que muestran.

En este sentido y dadas las características de la figura materna encontramos en algunas de las sujetos la identificación con ella. Este término es definido por la teoría psicoanalítica como un proceso mediante el cual el sujeto asimila un aspecto, una propiedad o un atributo de otro y se transforma, total o -- parcialmente sobre el modelo de éste (11). De esta manera tenemos que algunas de las sujetos han asimilado las características de la madre; son agresivas, poco afectuosas, indiferentes y sobre todo infieles.

En algunas otras encontramos problemas de identificación en el sentido de que continúan siempre una relación con el primer objeto (ver p. 16 y 17): una mujer (maestra, amiga, tía, madre, etc.).

Estas dificultades de identificación se hacen patentes -- en los resultados del M.M.P.I. (escalas 4, 5, 6, p. 74), en las

(10) *Ibíd.*, p. 248.

(11) Fenichel. O., *ob. cit.* p. 55.

distorsiones aperceptivas del sexo en las láminas 2, 3 NM, 8 NM, 9 VH, 14 y 18 NM del T.A.T., y en aquellos dibujos del Test de - Karen Machover en que la figura femenina está erotizada.

Para un caso se encuentra homosexualidad abierta, que puede ser explicada con el concepto de identificación con el agresor, introducido por Anna Freud (12) y que consiste en que el individuo, al enfrentar un peligro exterior se identifica con su agresor y adopta la misma actitud. Dicho de otra manera, la sujeto enfrenta un peligro exterior que percibe del hombre (padre) a través de la relación sexual con la madre, se identifica con él y toma como objeto amoroso a ésta. Esta sujeto, en la lámina 13 HM del T.A.T. presenta una historia en la cual se observa dicho mecanismo.

En relación a la figura paterna podemos decir que dificulta la instauración y superación del complejo de Edipo. Como ya se ha dicho, durante esta fase la niña tiene que separarse de su primer objeto para buscar al padre, pero por las características y ausencia de éste resulta obvio que no pudieron obtener su apoyo.

Por otro lado la percepción de la figura paterna influye en la percepción del hombre, lo cual se observa en las descripciones que hacen de él y también en las historias del T.A.T.: es

(12) *Ibíd.*, 383.

tonto, infantil, infiel, poco afectuoso, seductor, abandona, -- etc. pero hacia el cual muestran una gran ambivalencia pues también dependen de él y lo necesitan, encontrándose en este sentido, sus necesidades de afecto y aceptación no satisfechas por el padre.

Otro elemento de influencia en su desarrollo sobre todo en relación a la figura masculina y a la sexualidad fue, para la mayoría, la presencia de la escena primaria, la de juegos eróticos en la infancia y el inicio de vida sexual activa a edad temprana en todas las sujetos.

La presencia de la escena primaria ocurrió de los 5 a los 12 años, en relación a diversos familiares y los padres, los juegos eróticos de los 4 a los 12, en tres casos con adultos y la vida sexual activa alrededor de los 14 años, para uno de ellos ocurre con violación. La respuesta de las sujetos ante tales experiencias fueron de asco, miedo, confusión, odio a la madre, sólo una minoría reaccionó con agrado.

Aunque ambas situaciones pueden ser muy comunes, sobre todo en familias de bajo nivel socioeconómico, se sabe que el hecho de observar el acto sexual (13) produce en el niño, por su corta edad, una carga de excitación que le es difícil de manejar y conduce también, a la percepción negativa de la figura masculina (como agresora) y en algunos de nuestros casos de la

(13) Ibídem, p. 114.

materna y al rechazo de la sexualidad.

Por otro lado, los juegos eróticos en la infancia son un hecho universal, pero teniendo en cuenta el medio en general en que se desarrollaron los sujetos y en el cual se manifiesta promiscuidad, ausencia de normas de conducta y carencias afectivas puede pensarse en que la sexualidad infantil bajo tales condiciones acarrea todos los sentimientos negativos con los que las sujetos reaccionaron, tal como lo afirma Horney (ver p. 34).

En lo que se refiere al inicio de vida sexual activa encontramos que aunque se da después del período de latencia y de modo voluntario no por ello deja de ser una edad muy temprana - (14 años) y podemos objetar que no existe en ese momento la madurez requerida para que esta experiencia resulte satisfactoria, sobre todo teniendo en cuenta las respuestas de las sujetos y su actitud hacia el sexo: 11 de ellas afirman ser anorgásmicas.

Donde sí podemos argumentar una repercusión negativa mayor es en los tres casos que sufrieron seducción por parte de adultos y en uno de ellos, violación.

De las reacciones de culpa, temor, confusión, abandono y temor a éste podemos deducir la frustración que éstas experiencias produjeron.

En este momento es importante destacar, de nueva cuenta_

que estas experiencias se dan dentro del contexto familiar, desintegrado o no y que de alguna manera reiteran la importancia de este núcleo y su influencia durante el desarrollo psicosexual.

Aunado a lo anterior tenemos que en el desempeño de su actividad sexual volvemos a encontrar la influencia de la figura materna como lo supone Deutch (ver p. 28) ya que las fantasías propias de la edad vencen. Los sujetos que tuvieron una figura débil y pasiva adoptan una actitud opuesta a ella queriendo gozar de su sexualidad. Encontramos de nuevo la identificación con ella en aquéllos casos en los que fue percibida como objeto sexual.

Al mismo tiempo en que inician su vida sexual empiezan a establecer relaciones heterosexuales defectuosas, caracterizadas en todos los casos por separaciones, agresividad, inestabilidad, etc., a pesar de que dos de las sujetos permanecen casadas también han tenido amantes.

En éstas relaciones conflictivas se muestran aparentemente masoquistas y temen al abandono, pero a su vez lo favorecen, además por lo que refieren y se pudo observar (el estudio no proporciona datos al respecto) son la irracionalidad e infidelidad características de sus amantes.

Lo anterior puede explicarse con base a la combinación 4, 5 y 6 del M.M.P.I., que nos está indicando que son mujeres -

pasivo-agresivas, esto es: buscan al hombre brutal (imagen del padre) repitiendo así la única relación que han conocido, de modo que sean humilladas, al mismo tiempo manipulan y seducen --- pues tratan de conseguir el afecto y protección que no tuvieron, pero una vez que se han involucrado resurge la agresión generada en sus primeras experiencias y rompen, vengándose con ello.

La inestabilidad y frecuencia con la que se relacionan con el hombre podrían ser explicadas mediante el concepto de Fenichel (14) en lo que se refiere a las repeticiones de un acto que son debidas a la tendencia de lo reprimido a buscar una descarga. Es decir, se busca la gratificación de los deseos de obtener el afecto del padre que no fueron satisfechos, sin embargo, al movilizarse la angustia el resultado es una experiencia dolorosa pues sobreviene el fracaso.

En el caso de las sujetos, al ligarse a hombres tan negativos, es lógico que sus necesidades no sean satisfechas y reaparezca la frustración, de modo que su conflictiva las lleva a la repetición cayendo una y otra vez en la misma experiencia -- que les permite además, agredir y vengarse del hombre.

En cuanto a sus rasgos de personalidad observamos, sobre todo en los resultados del M.M.P.I. y en los relatos del T.A.T. elementos que hablan de poco control de impulsos, mal funciona-

(14) *Ibidem*, p. 605.

miento del yo, superyó frágil y tendencias al acting-out.

Recordando que para Freud (ver p.p. 9 y 10) el superyó está formado por la interiorización de las exigencias y prohibiciones parentales podemos entender, ubicándonos en la percepción que las sujetos tienen de su núcleo familiar y las características de las figuras parentales, la ausencia de figuras superyóicas y la carencia de normas que pudieran servir como límite a sus impulsos. La falta de afecto y sus características regresivas condicionaron un superyó frágil y ante estas circunstancias la resultante es su falta de autocrítica y de yo ideal que pueda servir como modelo de identificación así como su escaso control de impulsos que da lugar a su conducta impredecible (escalas 4, 6 y 9 del M.M.P.I.).

En relación al acting-out se puede aplicar el concepto de Fenichel (15): Al movilizarse o revivir un conflicto y no tener capacidad para valorar los propios actos se descarga lo reprimido de una manera impulsiva. Esto se observa consistentemente en su agresión al hombre, a la mujer que consideran rival y a la sociedad y autoridad a las que se rebelan; representaciones simbólicas del padre, la madre, la autoridad y vida familiar respectivamente, ante las que descargan su agresión reprimida de modo impulsivo y desplazado.

(15) *Ibidem.* p. 565.

La regresión, carencias afectivas, incapacidad para el control de impulsos y la tendencia al acting-out se conjugan para determinar sus relaciones interpersonales superficiales, cargadas de infantilismo, narcisismo, demanda y manipulación, que de acuerdo con Horney (ver p. 41 a 44) corresponderían a la necesidad neurótica de amor, pudiendo valorar en ello la hostilidad generada en sus primeros años.

Su larga historia de fracasos y rechazos han influido también para que la percepción del medio sea hostil y reaccionen ante él con desconfianza y suspicacia, alterando además dicha percepción con proyecciones, de modo que alivian así su propia culpa y agresión (de acuerdo con la escala 6 del M.M.P.I. tienen la tendencia a culpar a los demás de sus propios problemas).

Hablando específicamente del porqué del ejercicio de la prostitución los datos que se refieren a ésta pueden hacer pensar, a simple vista, que una mala situación económica constituyera la causa principal para su inicio en ésta actividad, pero al revisar con detalle las circunstancias en que se encontraban se puede ver que ya tenían conflictos importantes en distintas áreas: existía ya la identificación con un modelo infiel e incapaz de dar afecto, su dificultad para establecer relaciones interpersonales profundas, inestabilidad en él área laboral, conflicto en la relación heterosexual. Para esa época habían sufrido la separación o abandono de la pareja, se encontraban fuera de su casa, con amigas, sin trabajo, etc., lo que independiente

mente de lo primero sugiere que el momento crítico en que se hallaban no había sido previsto pues debido a su conflictiva no son capaces de anticipar las consecuencias de sus actos ni cómo se van a enfrentar a ellas.

Teniendo, como lo prueban los estudios, elementos que pueden hacer sospechar en organicidad (en el Test de Bender y M.M.P.I.), cierto grado de incapacidad intelectual (escala L del M.M.P.I.) y/o una patología afectiva además de sus carencias afectivas que provocan gran inseguridad y necesidad de aceptación encontramos que se hallan en un medio ambiente que propicia, en relación a las personas con quienes convivían, su ingreso a la prostitución.

Estas últimas son amigas, vecinas, amantes, e incluso el marido. Tomando como base su falta de estimulación ambiental tanto a nivel afectivo como intelectual; de control de impulsos y de relación interpersonal se puede pensar que se origina en las sujetos una sensación de incapacidad que les conduce a un sentimiento de inseguridad en lo que piensan y hacen, por lo tanto se puede deducir que fácilmente aceptan lo que otros le sugieren ya que son altamente influenciables, y como dice Schnaas; "... la insatisfacción a las necesidades de afecto y seguridad conduce a una pasividad que lleva a asimilar cualquier influencia con el deseo de ser guiado y dirigido... en su búsqueda de ser aceptado y apreciado, se integra a un grupo de iguales en el que se va a adaptar a las normas establecidas, sin va

lorar si estas son adecuadas o no ... en su búsqueda de aceptación, imitará estos patrones..." (16).

Otra figura importante dentro de ésta actividad y relacionada también con su conflictiva es el cliente, hacia el cual se expresa una agresión tanto abierta (afirman que abusan de él y se muestran coprolálicas) como encubierta (11 fingen el orgasmo), en términos de Choisy (ver p. 51) simbólicamente lo están castrando y puede ser interpretado según Fenichel en lo que se refiere a que las frustraciones tempranas provocan una gran carga de agresividad que conduce a un deseo de venganza inconsciente.

El deseo de venganza y la autodevaloración que sufren las sujetos por el desprecio del padre y en general a lo largo de su vida por el hombre las lleva a situarse en posición de objeto sexual para éste, de aquí que se vengan de él y lo degradan de la misma manera que él las degradó a ellas.

Esto puede explicar el que prefieran, de modo racionalizado (sexualmente no exigen) como clientes a hombres mayores que bien pueden simbolizar a la figura paterna.

Por otro lado, desde el momento en que sus relaciones se-

(16) Schnaas, L., Estudio de casos sobre características socioeconómicas y de personalidad de adolescentes infractores -- usuarios de substancias volátiles, p. 16.

xuales son ilícitas se permiten estar en una relación triangular, bien sea con el cliente o el amante por el que compiten - entre ellas, conservan la sensación de que le han quitado el - hombre a la mujer rival.

En lo anterior están implícitos el temor a la castración y la envidia del pene. Su "hipersexualidad" (ver p. 51) encubre un interés fálico por el pene, no buscan al hombre sino a su pe ne, lo que indica problemas con la identificación sexual.

Una vez dentro de la prostitución empiezan a tomar las - normas de ésta y a agruparse en ella como un grupo social aparte.

Su incapacidad para enfrentar problemas, la angustia y - en algunos casos las necesidades orales favorecen que se evadan bebiendo, fantaseando o tomando actitudes de pasividad.

El alcoholismo, los sentimientos de culpa y soledad y la tendencia a la depresión se observaron claramente en tres de -- las sujetos que tienen más tiempo en ésta actividad como característicos de su estilo de vida.

El lugar actual donde desempeñan la prostitución discrepa notablemente del que se inician en relación al tipo de cliente y remuneración recibida.

Sus ingresos en ésta actividad son relativamente mayores en comparación a otras que pueden desempeñar, aunque esta ventaja sólo lo es en apariencia puesto que buena parte de ellos tiene que ser repartidas, principalmente en "cuotas" que se les piden para poder trabajar, incluso las mismas autoridades.

Encontramos, finalmente, que ésta actividad se encuentra en relación a su dificultad para responsabilizarse y a su estilo de vida, regido por el principio del placer, (ver apéndice - 5) de tal manera que permite la expresión abierta de éstas características.

Esto puede explicar, en parte, que aunque deseen retirarse de la prostitución o ya lo hayan hecho no puedan salir de ella pues esto exigiría la resolución y manejo de sus conflictos de modo que pudieran enfrentar un estilo de vida diferente.

Por otro lado, en lo relativo a nosología encontramos lo siguiente: de acuerdo con la calidad de los dibujos del Test de Karen Machover se podría pensar que tres de las sujetos presentan cierta patología con elementos de tipo psicótico, que pudieran estar relacionados con daño orgánico cerebral o con características funcionales. A través del M.M.P.I. se encuentra a tres sujetos con limitaciones intelectuales, sin poder determinar área o grado pues la prueba no logra aclararlo. En otras dos se observan características de histeria de conversión, también con esta prueba. De acuerdo con el Test de Bender y la configura---

ción de las escalas 2, 9 del M.M.P.I. se tiene la sospecha de que tres de las sujetos pudieran presentar daño orgánico cerebral.

Lo que resulta común a todas, en menor o mayor grado, es una tendencia a la sociopatía, pues como ya se ha visto, su control de impulsos es pobre, tiene conflictos con la autoridad y son socialmente desadaptadas.

También se observan conflictos con la identidad psicosexual, al respecto, parece ser que en cuatro casos se manifiesta homosexualidad pero sólo en uno de estos es abierta pues la sujeto lo reconoce en la entrevista, en los otros tres sólo se detecta a través de las escalas 4, 5 y 6 del M.M.P.I. y en las distorsiones aperceptivas de sexo en algunas de las láminas del T.A.T.

Según lo anterior podemos afirmar que la prostitución, en nuestras sujetos, no corresponde a ningún cuadro nosológico en especial pero sí se relaciona con varios de ellos.

C A P I T U L O V

C O N C L U S I O N E S

Para dar principio a este capítulo y antes de pasar a -- las conclusiones se requiere destacar las siguientes limitaciones al estudio: a) es una muestra pequeña, b) de bajo nivel socioeconómico. Por lo tanto no sería posible generalizar a la población total o a otras clases socioeconómicas.

Sin embargo, los datos obtenidos aunque no sean del todo concluyentes nos permiten valorar el desarrollo psicosexual de éstas sujetos y describir algunos de sus rasgos de personalidad, que finalmente fue el objetivo previsto para la investigación, de modo que se pasará a dar respuesta a las interrogantes planteadas.

1. ¿Pertenece la prostitución a un cuadro nosológico específico?

Encontramos que se manifiestan en las sujetos características relacionadas con elementos psicóticos como el mal examen de realidad, histeria, cierto grado de limitación intelectual y sospecha de daño orgánico cerebral, por lo que no se le puede ubicar de manera específica en algún cuadro nosológico.

Lo que resultó evidente es que comparten, en mayor o menor grado algunos rasgos de personalidad como los siguientes: - sociopáticos, en relación a conflictos con la autoridad, o posicionismo, rebeldía, carencia de normas de conducta y escaso control de impulsos; grandes dificultades en la relación interpersonal y heterosexual; inseguridad y dependencia, en algunos casos encubiertas por tendencias compensatorias; rasgos paranoides, fóbicos y de tipo esquizoide.

2. ¿Existe en la prostituta un montante agresivo hacia el hombre?

Se halla, efectivamente, que la percepción del padre y su posterior historia de fracasos en la relación heterosexual generan en ellas un montante agresivo hacia el hombre.

Esta agresividad se denota en la relación pasivo-agresiva que establecen con él, esto es: buscan al hombre brutal, lo manipulan y seducen y una vez que se ha involucrado rompen la relación. También se manifiesta, de modo encubierto, al negarle el placer sexual y de manera abierta en el lenguaje coprolálico que dirigen hacia él.

3. ¿La mujer prostituta tiene un modelo materno adecuado?

Se pudo observar que las características de la figura materna son la agresividad, inestabilidad, dificultad para mostrar

afecto y para establecer relaciones heterosexuales en las que su actitud es de infidelidad. Para la minoría es descrita como muy pasiva, pero igualmente conflictiva, de manera que su influencia en el desarrollo psicosexual de los sujetos fue negativa.

4. ¿ La mujer prostituta tiene una figura paterna ausente y agresiva?.

Igual que en la anterior podemos afirmar que la figura paterna de los sujetos es conflictiva. Está caracterizada por el machismo y éstos lo han percibido lejano, poco afectuoso y agresivo, en la mayoría de los casos fue una figura ausente pues abandonó a la familia.

Su ausencia y características dificultaron la instauración y superación del Complejo de Edipo e influyeron en la percepción de la figura masculina generando, desde los primeros años, deseos de venganza inconscientes que han desplazado a su relación heterosexual.

5. ¿ Es inadecuada la identificación psicosexual en la mujer prostituta?.

Algunas de los sujetos logran identificarse con la madre introyectando sus rasgos negativos como agresión, infidelidad, dificultad para expresar afecto, indiferencia hacia los hijos, etc.

En otros casos no se logra dicha identificación, para tres sujetos se encuentra homosexualidad encubierta y para una abierta, este último nos está hablando del mecanismo de defensa conocido como identificación con el agresor, a través del cual este proceso se da con la figura masculina.

6. ¿La mujer prostituta obtiene placer de la relación sexual?

Sólo una de las sujetos afirma tener placer en la relación sexual, el resto dice no sentir satisfacción.

7. ¿Cómo fueron las experiencias sexuales precoces en la prostituta y cuáles fueron sus consecuencias en su sexualidad?

Observamos, en este sentido, la presencia de la escena primaria, juegos eróticos en la infancia y el inicio de vida sexual activa a edad temprana, en casi todos los casos acompañadas de reacciones de asco, miedo, confusión, odio a la madre, temor al abandono.

Partiendo de que independientemente de que los juegos sexuales en la infancia sean un hecho universal y la presencia de la escena primaria y vida sexual activa a edad temprana sean comunes en ambientes de bajo nivel socioeconómico, deducimos que bajo las condiciones del medio en general en el que se desarrollaron las sujetos, estas experiencias produjeron en ellas frug

tración, la percepción negativa de la figura masculina, de la materna y el rechazo a la sexualidad, sobretudo en aquellos casos-para los que hubo seducción de parte de algún adulto e incluso -violación.

8. ¿ Es la situación económica la causa para el ejercicio de la prostitución?.

Se pudo haber pensado, en primera instancia que en efecto, una situación económica precaria fuera la causa principal para -que las sujetos se prostituyeran. Sin embargo, después de analizar los datos encontramos que ya anteriormente presentaban con--flictos importantes en distintas áreas: existía la identifica---ción con un modelo inadecuado, dificultad para establecer rela--ciones interpersonales profundas, inestabilidad en el área labo--ral y conflicto en la relación heterosexual. Por otro lado se --vió que el momento crítico en que se encontraban no había sido -previsto por ellas, pues debido a su conflictiva, no son capaces de anticipar las consecuencias de sus actos ni como se van a en--frentar a ellas. Al estar en un ambiente propicio y dadas sus ca--rencias afectivas y su larga historia de fracasos que condicionan fuertes necesidades de aceptación e inseguridad se hallan en una posición de alta vulnerabilidad a la influencia de otras personas, de modo que ingresan y se adaptan a este grupo sin poder_ valorar si las condiciones que le ofrece son adecuadas o no.

También parece ser que el ejercicio de esta actividad no

ofrece muchas ventajas a nivel económico pues sus ingresos son repartidos en "cuotas" y disminuyen con el transcurso del tiempo, entendiéndose, en consecuencia, que la categoría de su trabajo va en detrimento.

Podemos agregar que ésta actividad permite la expresión de su conflictiva y que está en relación a su dificultad para enfrentar un estilo de vida diferente, de modo que su ejercicio encubre una serie de rasgos de personalidad subyacentes.

Con base en las anteriores respuestas y a modo de conclusión diremos entonces, que las características de las figuras parentales y la vivencia de su núcleo familiar originaron en las sujetos experiencias tempranas que influyeron a lo largo de su desarrollo en los procesos psicológicos que son claves para la conformación de la personalidad.

Con esto no se pretende aseverar que la estructura del núcleo familiar o la personalidad de los padres sea la causa de la prostitución, sólo se quiere destacar el importantísimo papel que juegan en el desarrollo de tales procesos e insistir en que pueden constituir un factor más de riesgo para la misma ya que, si bien es cierto que la prostituta es rechazada por la sociedad pudimos confirmar que antes ya había sufrido el más traumático de los rechazos: el de su núcleo familiar.

En cuanto a la investigación consideramos que se consi-

guió el objetivo planteado para la misma, sin embargo quedan -- aún cuestionamientos importantes que fueron surgiendo a lo largo de ella y que no fueron previstos como los siguientes: hubiera sido necesaria la aplicación de instrumentos específicos a través de los cuales se pudiera determinar con exactitud su coeficiente intelectual así como las manifestaciones relacionadas con psicosis y daño cerebral orgánico. Se careció también de -- una muestra mayor y de otras clases socioeconómicas pues no se previó la dificultad para captar sujetos ni su deserción. Otra información en la que se pudo haber hecho énfasis pues resultaba de gran interés, era el obtener más datos respecto a las características de la pareja y del cliente, aunque sólo fuera a través de la entrevista (directamente hubiera sido muy difícil) y que nos permitiese ahondar más en su conflictiva. Lo mismo -- ocurrió en el único caso homosexual.

Se sugiere a su vez, la realización de estudios que cubran estas carencias y sobretodo que sean llevados a cabo con clases socioeconómicas más altas de modo que puedan efectuarse estudios comparativos.

A P E N D I C E S .

AFENDICE 1

ENTREVISTA

A. FICHA DE IDENTIFICACION.

Iniciales.
Edad.
Fecha de nacimiento.
Lugar de nacimiento.
Estado civil.
Tiene hijos ____ Cuantos ____.
Escolaridad.
Ocupación.
Ingresos mensuales.

B. CONSTELACION FAMILIAR.

PADRE

MADRE

Edad.
Escolaridad.
Ocupación.
Vive.
No.
Hace cuanto murió.
Cuando murió vivía con él/ella.
No.
Con quien vivía.
Actualmente con quien vive.
Tiene hermanos.
Sí. Mencione la edad y estado civil de cada uno de ellos en or
den cronológico incluyéndose usted.
No.
Conoce la causa, explíquela brevemente.
Tiene medios hermanos.
Sí.
Mencione la edad y estado civil de cada uno de ellos en orden -
cronológico incluyéndose usted, especificando si son de -
parte del padre, de la madre o de ambos.
No.

C. RELACIONES FAMILIARES.

Vivió de pequeña con sus padres.
No.
Porqué.
Con quien vivía.
De que edad a que edad.
Sí.
Quien considera que es o era la autoridad en su casa.
Madre.
Porque.
Padre.
Porque.
Como se llevaban sus padres cuando era pequeña.

Realizaban algunas actividades juntos.

No.

Conoce la causa.

Sí.

Cuál es.

Existía o existe alguna diferencia en el trato de parte del padre hacia los hijos varones de las mujeres.

No.

Sí.

Explique brevemente en que consiste ésta.

Existía o existe alguna diferencia en el trato de parte de la madre hacia los hijos varones de las mujeres.

No.

Sí.

Explique brevemente en que consistía ésta.

De pequeña se llevaba bien con sus hermanos.

No.

Porqué.

Sí.

Con quien (es). Mencione sexo y lugar que ocupa(n).

Se llevaba bien con sus medios hermanos.

No.

Porqué.

Sí.

Con quien(es). Mencione sexo y lugar que ocupa(n).

Sus hermanos a quien se acercaban más.

Madre.

Porqué.

Padre.

Porqué.

Cuando era pequeña con cual de sus padres se llevaba mejor.

Porqué.

Cuál de ellos se acercaba más a usted.

Porqué.

Cómo se llevan sus padres actualmente. Explique.

Actualmente realizan alguna actividad juntos.

No.

Conoce la causa.

Sí.

Cuál es.

Actualmente convive con sus padres.

No.

Porqué.

Sí.

Con cuál de los dos.

De que manera.

Actualmente convive con algún otro familiar.

No.

Porqué.

Sí.
Con quién.
De que manera.

D. HISTORIA ESCOLAR.

Sabe leer y escribir.

No.

Cuál es la causa.

Sí.

Cual fue el último año escolar que cursó completo.

Porque.

Hace cuánto tiempo.

A que edad ingresó a la escuela.

Reprobó años.

No.

Sí.

Cuáles y cuántas veces.

Porqué.

Cómo era su comportamiento en la escuela. Bueno, regular, malo.

De sus profesores, prefería a las mujeres o a los hombres.

Porqué.

Tenía amigos.

No.

Porqué.

Sí.

De que edad y que sexo.

Actualmente le gustaría volver a estudiar.

No.

Porqué.

Sí.

Que cosa.

E. HISTORIA SOCIAL.

Cuando era niña tenía amigos.

No.

Porqué.

Sí.

Que sexo predominaba entre ellos.

Cuando era niña cómo se llevaba con los adultos.

Actualmente tiene amigos.

No.

Porqué.

Sí.

Que sexo predomina entre ellos.

Con quienes se relaciona con más frecuencia:

familiares, amigos, compañeros, vecinos, otros.

Pertenece o ha pertenecido a algún grupo.

No.

Porqué.

Sí.

Explique sus características.

Puede integrarse fácilmente a cualquier grupo.

No.

Cuál cree que sea la causa.

Sí.

Cuál cree que sea la causa.

Cuál de estas actividades realiza principalmente en su tiempo libre:

- a) T.V., radio, cine, teatro.
- b) Periódicos.
- c) Lectura de libros.
- d) Lectura de fotonovelas, cuentos, etc.
- e) Estudio.
- f) Actividades religiosas.
- g) Actividades sociales y/o deportivas.
- h) Juegos de azar.
- i) Dormir, descansar.
- j) Jugar con sus hijos.
- k) Otras.

Explique brevemente cómo acostumbra divertirse.

F. HISTORIA LABORAL.

Ha trabajado fuera de la prostitución.

No.

Sí.

En qué.

Cuál fué su primer trabajo.

A que edad lo realizó.

Cómo se sentía en ese trabajo.

En caso de haberlo abandonado explique brevemente la causa.

Mencione, en orden cronológico que otros trabajos ha tenido, explicando cuál le pareció el mejor y cuál el peor así cómo cuál fue el peor y el mejor pagado.

Cuál ha sido el tiempo máximo que ha durado trabajando.

Cuál ha sido el tiempo mínimo que ha permanecido en un empleo.

En que actividad(es) podría trabajar actualmente.

Ha compartido con alguien sus ingresos.

Sí.

Con quién.

Porqué.

G. HISTORIA SEXUAL.

G.1 ESQUEMA CORPORAL.

Cuál es la parte de su cuerpo que más le gusta.

Porqué.

Cuál es la parte de su cuerpo que menos le gusta.

Porqué.

Cuál es la parte del cuerpo del sexo opuesto que más le gusta.

Porqué.

Qué parte del cuerpo le atrae menos de su pareja.

Porqué.

Si pudiera hacerlo, que parte de su cuerpo cambiaría.

Porqué.

Comparando el cuerpo de un hombre y una mujer, cuál cree que sea el mejor o más bello.

Porqué.

G.2 ESCENA PRIMARIA.

Cómo solían estar vestidos sus padres en la intimidad de su hogar: bata, ropa interior, totalmente vestidos.

Cuando alguien entraba al baño familiar las puertas se encontraban: abiertas, cerradas, con llave. (especifique que miembro de la familia).

Puede recordar si alguna vez escuchó o vió a sus padres teniendo - relaciones sexuales.

Sí. Que edad tenía.

Recuerda cuál fue su impresión entonces.

Recuerda que pensó al respecto.

Considera que esto hubiera tenido consecuencias en su conducta actual.

No.

Sí.

De que manera.

Recuerda claramente la primera vez que vió los genitales masculinos.

No.

Sí.

Que edad tenía usted.

Cuál era la edad aproximada de ese hombre.

Explique brevemente el lugar en que se dió esta situación.

Que impresión le causó.

Considera que tal situación haya repercutido en su conducta actual.

Recuerda haber tenido sueños al respecto.

No.

Sí.

Explique brevemente.

Puede explicar lo que recuerda.

Recuerda mas o menos que edad tenía.

Que parentesco tenía ese hombre con usted.

Recuerda, mas o menos la edad de ese hombre.

Explique brevemente el lugar en que ocurrió esa situación.

Que impresión le causó.

Considera que esto haya repercutido de alguna manera en su conducta actual. Explique brevemente.

G.3 INFORMACION Y ACTIVIDAD SEXUAL.

A que edad menstruó por primera vez.

Tuvo información previa de ello.

No.

Cuál cree que sea la causa.

Sí.

Por parte de quién la recibió.

Recuerda que impresión le causó.

A quién acudió a contárselo.

Alguna vez escuchó o le hablaron respecto a la virginidad.

No.

Cuál cree que sea la causa.

Sí.

Por parte de quién.

Qué edad tenía cuando escucho algo en relación con esto.

Cómo se referían al respecto.

Que pensaba usted de ello.

Alguna vez le dijeron exactamente cómo nacen los niños.

No.

Cuál cree que sea la causa.

Sí.

Por parte de quien recibió la información.

Que edad tenía usted aproximadamente.

Alguna vez se ha enterado que son y cómo se usan los anticonceptivos.

No.

Sí.

De parte de quien recibió la información.

A que edad tuvo su primer novio.

Cuántos años tenía él.

Dónde lo conoció.

Recuerda cómo se sentía con él.

Recuerda porqué terminaron.

Aproximadamente, cuantos novios llegó a tener.

Recuerda si tenían alguna característica en común.

Recuerda que haya habido una razón común para terminar sus relaciones

Ha tenido relaciones o juegos eróticos con mujeres.

No.

Sí.

Que edad tenía.

Que parentesco tenía con esa persona.

Tuvo juegos eróticos antes de su primera relación sexual.

No.

Sí.

Explique brevemente.

Tuvo juegos eróticos en la infancia.(con hombres o con mujeres)

No.

Sí.

Recuerda con quién (edad, relación).

Recuerda que edad tenía usted aproximadamente.

Fue voluntario o forzado.

Cómo se sentía.

Considera que esta situación repercutió en su conducta actual.

No.

Sí.

Explique brevemente.

Si no fué en la infancia, recuerda la edad aproximada en que tuvo por primera vez juegos eróticos.

Especifique la edad aproximada y relación con esa persona.

Fué voluntario o forzado.

Cómo se sentía.

A que edad tuvo su primera relación sexual.

Cuántos años aproximadamente tenía él.

Que relación tenía con él.

Fué voluntario.

No.

Sí.

Le prometieron algo a cambio.

No.

Sí. Explique.

Fue placentero o displacentero.

En que lugar fué.

Cómo se sintió usted consigo misma.

Usted esperaba esta primera relación.

Se enteraron en su casa.

No.

Sí.

Cuál fue su reacción: favorable, desfavorable, indiferente.
(contra el o contra usted)

Se embarazó de esta relación.

No.

Sí.

Lo esperaba.

Que hizo.

Siguió viviendo y teniendo relaciones con esta persona o continuaron como novios.

Sí. Especifique.

Cuánto tiempo duraron más.

Cuál fué la razón por la que terminaron.

A partir de esa primera relación cómo fueron sus relaciones con otros hombres con los que llegaba a tener algún tipo de relaciones amorosas.

No.

Con que reservas llegaba a tener relaciones sexuales.

Sí.

Que esperaba de esta situación.

Puede explicar el concepto de orgasmo.

No. Se explica brevemente.

Sí. Explíquelo brevemente.

Ha llegado al orgasmo.

No.

Cuál cree que sea la causa.

Sí.

Puede determinar los factores necesarios para llegar al orgasmo.
(alguna fantasía, lugar, tipo de hombre, etc.)

Finge el orgasmo.

No.

Sí.

Con el cliente o con la pareja.

Con que frecuencia.

Porqué.

Cuando tiene relaciones sexuales, es frecuente que imagine una o más de las siguientes situaciones:

- pienso en un amante imaginario.
- imagino que soy obligada a ceder y dominada.
- imagino que hago algo sucio y prohibido.
- imagino un decorado diferente (coche, hotel, playa, bosque).
- vuelvo a vivir una experiencia sexual anterior.
- imagino a varios adoradores.
- imagino que miro a otros o a mí misma durante el acto sexual.
- imagino que soy una mujer sexualmente irresistible.
- finjo combatir y resistir antes de ceder y exitarme.
- imagino que hago el amor con varios hombres a la vez.
- otro.

Cómo se siente cuándo imagina o piensa esto.

Puede imaginarlo intensionalmente o viene a su mente de manera espontánea.

Piensa que esto le ayuda a sentir mayor placer.

No.

Porqué.

Sí. Explique.

Puede definir el concepto de masturbación.

No. Se explica.

Sí. Explique brevemente.

Se masturba.

No.

Porqué.

Sí.

Con que frecuencia.

Cómo se siente.

Al hacerlo imagina o piensa en algo, Explique.

I. ACTITUD HACIA EL HOMBRE.

Cómo podría definir al hombre.

Porqué.

Cree usted que el hombre tiene más ventajas que la mujer.

No.

Considera que son iguales o tiene desventajas. Explique brevemente.

Sí. Explique brevemente.

Porqué lo considera así.

Considera adecuado que la mujer deba ser dependiente del hombre.

Porqué lo considera así.

No.

Explique entonces que actitud debe de adoptar la mujer ante el -
hombre.

Considera adecuado que la mujer trabaje para ayudar en su casa -
o que el hombre la deba mantener.

Que piensa del hombre infiel.

Que piensa de la mujer infiel.

Cuál cree que deba de ser el papel de una mujer soltera.

Cuál cree que deba de ser el papel de una mujer casada.

Cuál cree que deba de ser el papel de una mujer divorciada.

1. HISTORIA DE LA PROSTITUCION.

Cuál considera que haya sido la razón principal para iniciarse -
dentro de la prostitución (persona, situación).

A que edad se inició.

Que esperaba de la prostitución como trabajo.

Resultó lo que esperaba.

Cuando se inició, con quién vivía.

Le causó algún conflicto a esa(s) persona(s).

Considera que hubo alguna persona en especial que directa o indi-
rectamente la empujara a prostituirse.

Sí. Explique brevemente.

Explique brevemente su situación económica cuando se inició en -
la prostitución.

Cómo llegó a relacionarse con este trabajo.

Dónde empezó: calle, casa, cabaret, otro lugar.

En sus inicios, había alguien que la administrara.

No.

Sí. Especifique.

Cuántas relaciones sexuales tenía por día.

Cuánto ganaba por día aproximadamente.

Que tipo de hombre preferentemente la buscaba.

Con qué tipo de hombres prefería tener relaciones sexuales.

Con qué tipo de hombres se rehusaba a tener relaciones sexuales -
y porqué.

Actualmente dónde trabaja: casa, calle, cabaret, otro.

Actualmente cuántas relaciones sexuales tiene por día.

Actualmente con que tipo de hombres prefiere tener relaciones -
sexuales.

Puede decir a qué se dedican la mayoría de sus clientes.

Dentro de sus fantasías, cuál sería el hombre ideal para tener re-
laciones sexuales.

Disfruta de sus relaciones sexuales.

No.

Porqué.

Sí.

Tiene cuota fija.

No.

En función de que la establece.

Sí.

Cuánto cobra.

Considera que su trabajo está bien pagado.

Considera que usted explota al hombre. Especifique.

Considera que el hombre la explota a usted. Especifique.

Le gusta aprovecharse del hombre si tiene oportunidad.

No.

Porqué.

Sí.

Porqué.

Qué es lo que más frecuentemente le solicitan sus clientes en la relación sexual.

Acepta llevar a cabo todo lo que le solicitan en esta.

No.

Porqué.

Sí. Explique brevemente.

Qué siente cuando se encuentra entre hombres importantes.

Qué opina del hombre que tiene que pagar por la relación sexual.

En su casa, conocen su trabajo.

No.

Porqué.

Sí.

Que opinan.

Tiene hijos.

Mencione edad y sexo.

Conocen sus hijos a los que se dedica.

No.

Porqué.

Sí.

Cómo cree que esto pueda afectarlos.

Actualmente quién la administra.

Considera que este trabajo le ha traído beneficios.

No.

Porqué.

Sí.

Cuáles.

Ha intentado dejarlo.

No. Explique brevemente.

Sí. Explique brevemente.

Piensa dejarlo.

No.

Porqué.

Sí.

Porqué.

A que piensa dedicarse.

Cuál es su situación económica actual.

Se ha enamorado.

No.

Sí.

Considera que la frustración de sus primeras relaciones la llevan a esto.

Considera que su padre directa o indirectamente la empujó a esto.

Considera que su madre directa o indirectamente la empujó a esto.

Cuál es la opinión de su madre ante su situación.

Cuál es la de su padre.

Ha tenido problemas con la ley.

No.

Sí. Especifique.

Ha habido alguna ocasión en que algún policía, agente de tránsito, inspector, etc. le solicite la relación sexual.

No.

Sí.

Acepta.

A cambio de que.

A P E N D I C E 1 a.

R E S U L T A D O S D E L A E N T R E V I S T A

A. FICHA DE IDENTIFICACION.

1. EDAD.

- La edad de las sujetos fluctuó de los 22 a los 31 años.

2. LUGAR DE NACIMIENTO.

- D.F. 9 sujetos.

- Interior de la República, 3 sujetos.

3. ESTADO CIVIL.

- unión libre: 9.

- casada: 2.

- separada: 1.

4. ESCOLARIDAD.

- primaria incompleta: 3.

- primaria completa: 4.

- secundaria incompleta: 2.

- secundaria completa: 2.

- carrera comercial: 1.

B. CONSTELACION FAMILIAR.

1. EDAD DEL PADRE.

- la edad fluctuó de los 49 a los 59 años.

2. EDAD DE LA MADRE.

- la edad fluctuó de los 47 a los 58 años.

3. OCUPACION DEL PADRE.

- albañil: 2.

- comerciante: 3.

- obrero: 4.

- empleado: 2.

- lo ignora: 1.

4. OCUPACION DE LA MADRE.

- hogar: 9 (una de ellas fue prostituta).
- comerciante: 2.
- empleada: 1.

5. ESCOLARIDAD DEL PADRE.

- analfabeta: 2.
- primaria incompleta: 2.
- primaria completa: 6.
- secundaria incompleta: 1.
- secundaria completa: 1.

6. ESCOLARIDAD DE LA MADRE.

- analfabeta: 1.
- primaria incompleta: 3.
- primaria completa: 8.

7. ESTADO CIVIL DE LOS PADRES.

- separados: 9.
- casados: 3.

C. RELACIONES FAMILIARES.

1. DESCRIPCION DE LA RELACION ENTRE LOS PADRES.

- distante (no se hablaban ni salían juntos, etc.), 5
- agresiva (se golpeaban, se insultaban, etc.), 7

2. DESCRIPCION DEL PADRE.

- alcohólico: 3
- farmacodependiente: 1
- mujeriego: 7
- cariñoso; 1

3. DESCRIPCION DE LA MADRE.

- infiel: 5
- agresiva: 4
- pasiva: 2
- prostituta; 1

4. EDAD HASTA QUE VIVIO CON LA MADRE.

- hasta los 6 años: 2
- hasta los 10 años: 1
- hasta los 12 años: 1
- hasta los 15 años: 3
- no se separó: 5

5. EDAD HASTA QUE VIVIO CON EL PADRE.

- hasta los 6 años: 6
- hasta los 7 años: 1
- hasta los 10 años: 1
- hasta los 15 años: 3
- nunca vivió con él: 1

6. DESPUES DE SEPARARSE DE LOS PADRES LA SUJETO VIVIO CON:

- la madre: 1
- los hermanos y la madre: 2
- la madre y los amantes de ésta: 2
- una tía: 2
- los abuelos: 2
- una amiga: 1
- el novio: 1
- el esposo: 1

7. DESPUES DE SEPARARSE DEL PADRE LA MADRE VIVIO CON:

- los hijos: 5
- los amantes: 4
- no se separó: 3

8. DESPUES DE SEPARARSE DE LA MADRE EL PADRE VIVIO CON:

- otras mujeres: 9
- no se separó: 3

9. PREFERENCIA DE LAS SUJETOS POR FIGURAS SIGNIFICATIVAS.

- la madre: 5
- un hermano: 2
- la abuela: 3
- ninguna: 2

10. RELACIONES FAMILIARES ACTUALES.

- con la madre: 5
- con los hermanos: 4
- con el padre: 1
- con nadie: 2

11. ACTITUD DE LA FAMILIA HACIA EL TRABAJO QUE DESEMPEÑAN.

- no lo aceptan: 6
- lo ignoran: 4
- fingen desconocerlo: 2

12. TODAS LAS SUJETOS TIENEN HIJOS.

13. LOS HIJOS VIVEN CON:

- el padre: 2
- la tía: 4
- la familia del marido: 2
- la abuela materna: 4

14. CONVIVENCIA CON LOS HIJOS.

- los visitan ocasionalmente: 7
- los llaman por teléfono: 3
- viven con ellos por temporadas: 2

D. HISTORIA ESCOLAR.

1. ULTIMO AÑO ESCOLAR QUE CURSO COMPLETO.

- 2o. de primaria: 1
- 3o. de primaria: 1
- 5o. de primaria: 1
- 6o. de primaria: 4
- 2o. de secundaria: 2
- 3o. de secundaria: 2
- comercio: 1

2. CAUSAS POR LAS QUE ABANDONO LA ESCUELA:

- negligencia de los padres: 3
- problemas de aprendizaje: 3
- carencias económicas: 3
- no deseó continuar: 1
- terminó la carrera: 1

3. PREFERENCIA POR LOS MAESTROS SEGUN SU SEXO.

- por las maestras: 8
- por los maestros: 2
- ninguno: 2

D. HISTORIA SOCIAL.

1. RELACION CON CONTEMPORANEOS EN LA INFANCIA.

- con niñas: 5
- con niños: 3
- no se relacionaba: 4

2. RELACION CON ADULTOS EN LA INFANCIA.

- lejana (los percibía autoritarios, le daban miedo): 9
- cercana (le agradaban, le daban confianza): 3

3. RELACIONES SOCIALES ACTUALES.

- con compañeras de trabajo: 4
- con compañeras de trabajo y vecinas: 8

4. PERTENENCIA A GRUPOS SOCIALES.

- ninguna: 11
- de tipo religioso (es catequista): 1

5. ACTIVIDADES QUE DESEMPEÑAN EN SU TIEMPO LIBRE.

- lectura de novelas y cuentos, ver T.V.: 4
- ver T.V., paseos, bailes, dormir: 8

F. HISTORIA LABORAL.

1. PRIMER EMPLEO DESEMPEÑADO.

- comerciante: 2
- empleada doméstica: 2
- obrera: 1
- recepcionista: 1
- empleada: 3
- secretaria: 1
- prostituta: 1

2. EDAD EN QUE LO DESEMPEÑAN.

- de los 10 a los 13 años: 3
- de los 14 a los 17 años: 8
- después de los 17 años: 1

3. OTROS EMPLEOS DESEMPEÑADOS.

- mesera
- obrera
- cocinera
- vendedora
- comerciante

4. TIEMPO APROXIMADO DE DURACION EN UN EMPLEO.

- menos de un mes: 2
- de 2 a 6 meses: 6
- de 1 a 2 años: 4

5. CAUSAS DE ABANDONO DE EMPLEO, INCLUYENDO EL ULTIMO.

- no le agradaba: 1
- era mal pagado: 3
- por problemas con su jefe(le daba miedo): 1
- era eventual: 4
- despido: 3

6. OTROS EMPLEOS QUE PUEDE DESEMPEÑAR.

- mesera
- comerciante
- obrera
- empleada
- secretaria

7. EMPLEO ACTUAL.

- mesera: 1
- cocinera: 1

G. HISTORIA SEXUAL.

G.1 ESQUEMA CORPORAL.

1. PARTE DE SU CUERPO QUE MAS LE AGRADA.

- las manos: 1
- la cara: 1
- las piernas: 2
- las piernas velludas: 1
- todo: 4
- nada: 3

2. PARTE DE SU CUERPO QUE NO LE AGRADA.

- los senos: 2
- la espalda: 2
- el abdomen: 3
- nada: 5

3. PARTE DEL HOMBRE QUE MAS LE GUSTA.

- todo: 4
- su musculatura: 3
- los órganos genitales: 5

4. PARTE DEL CUERPO DEL HOMBRE QUE MENOS LE GUSTA.

- los brazos: 1
- los pies: 1
- las piernas: 2
- la cara: 1
- el abdomen: 1
- nada: 5

5. PARTE DEL CUERPO DEL AMANTE QUE MAS LES GUSTA.

- los genitales: 6
- los ojos: 1
- la cara: 1
- su musculatura: 2
- el abdomen: 1
- todo: 1

G. 2 ESCENA PRIMARIA.

1. PRESENCIA DE LA ESCENA PRIMARIA.

- Sí: 8

2. EDAD EN QUE LA PRESENCIO.

- de los 5 a los 8 años: 3
- de los 9 a los 12 años: 5

3. PERSONAS A LAS QUE PRESENCIO.

- a la madre con sus amantes: 2
- a los padres: 2
- a los tíos: 1
- a la cuñada: 1
- al hermano: 1
- a unos vecinos: 1

4. IMPRESION QUE LE CAUSO.

- asco: 1
- odio a la madre: 2
- confusión: 3
- curiosidad: 2

5. INFLUENCIA EN SU CONDUCTA ACTUAL.

- odio a la madre: 2
- ninguna: 6

G. 3 VIDA SEXUAL.

1. PRESENCIA DE JUEGOS EROTICOS EN LA INFANCIA.

- sí: 9

2. EDAD.

- de los 4 a los 12 años

3. EDAD DE LA OTRA PERSONA.

- menor: 3
- contemporáneo: 3
- mayor: 3

4. SENTIMIENTOS AL RESPECTO.

- culpa: 3
- miedo: 2
- confusión: 2
- agrado: 2

5. INICIO DE VIDA SEXUAL ACTIVA.

- 13 años: 5
- 14 años: 4
- 15 años: 2
- 17 años: 1

6. RELACION CON LA QTRA PERSONA.

- novio: 9
- patrón: 1
- compañero de trabajo: 1
- padrastro(violación): 1

7. EDAD DE LA OTRA PERSONA.

- menor: 1
- contemporáneo: 3
- mayor: 8

8. ESPECTATIVAS HACIA ESTA PRIMERA RELACION.

- casarse: 5
- tener un hijo: 1
- ninguna: 6

9. SENTIMIENTOS AL RESPECTO.

- miedo al abandono: 5
- miedo a la familia: 2
- autodevaloración: 2

10. RELACIONES SEXUALES SUBSECUENTES.

- con el marido y amantes: 4
- con amantes: 8

11. DESCRIPCION DE LAS RELACIONES SEXUALES SUBSECUENTES.

- satisfactoria: 7
- insatisfactoria: 5

12. CARACTERISTICAS DE ESTAS RELACIONES.

- inestables, temporales: 12

. RELACIONES HOMOSEXUALES.

- sí: 1

. EDAD DE LA OTRA PERSONA.

- menor

. CARACTERISTICAS DE ESTA RELACION.

- inestable, temporal.

. PRESENCIA DE ORGASMO.

- nunca: 4

- a veces: 4

- siempre: 4

. FANTASIAS SEXUALES.

- un amante imaginario: 1

- ser dominada y obligada a ceder: 3

- imaginar varios adoradores: 1

- imaginar el acto sexual con varios hombres: 1

- ser sexualmente irresistible: 1

- ninguna: 4

H. ACTITUD HACIA EL HOMBRE.

PERCEPCION DE LA FIGURA MASCULINA.

- devaloración (es tonto, infantil, etc.): 6

- sobrevaloración (es más inteligente, más fuerte, guapo, etc.): 4

- rechazo (es mujeriego, irresponsable, borracho, etc.): 2

CONSIDERACION DEL PAPEL QUE DEBE DESEMPENAR EL HOMBRE EN LA
ACION HETEROSEXUAL.

- autoridad: 2

- apoyo económico: 3

- apoyo afectivo: 3

- protección: 3

- rebeldía ante la mujer: 1

- igualdad: 0

. RELACIONES HOMOSEXUALES.

- sí: 1

. EDAD DE LA OTRA PERSONA.

- menor

. CARACTERISTICAS DE ESTA RELACION.

- inestable, temporal.

. PRESENCIA DE ORGASMO.

- nunca: 4

- a veces: 4

- siempre: 4

. FANTASIAS SEXUALES.

- un amante imaginario: 1

- ser dominada y obligada a ceder: 3

- imaginar varios adoradores: 1

- imaginar el acto sexual con varios hombres: 1

- ser sexualmente irresistible: 1

- ninguna: 4

H. ACTITUD HACIA EL HOMBRE.

PERCEPCION DE LA FIGURA MASCULINA.

- devaloración (es tonto, infantil, etc.): 6

- sobrevaloración (es más inteligente, más fuerte, guapo, etc.): 4

- rechazo (es mujeriego, irresponsable, borracho, etc.): 2

CONSIDERACION DEL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR EL HOMBRE EN LA
RELACION HETEROSEXUAL.

- autoridad: 2

- apoyo económico: 3

- apoyo afectivo: 3

- protección: 3

- rebeldía ante la mujer: 1

- igualdad: 0

3. CONSIDERACION DEL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR LA MUJER EN LA RELACION HETEROSEXUAL.

- sometimiento. pasividad: 11
- autoridad, independencia: 1
- igualdad: 0

4. CARACTERISTICAS DE LA RELACION HETEROSEXUAL ACTUAL.

- satisfactoria: 4
- insatisfactoria: 8

1. HISTORIA DE LA PROSTITUCION.

1. EDAD DE INICIO.

- de los 14 a los 16 años: 4
- de los 15 a los 21 años: 5
- de los 24 a los 29 años: 3

2. LUGAR EN QUE SE INICIA.

- calle: 1
- cabaret: 6
- casa de citas: 5

3. SITUACION EN QUE SE ENCONTRABA AL INICIARSE.

- sola, sin dinero y con un hijo: 1
- sin trabajo: 4
- sin dinero: 1
- debía la renta: 1
- enferma y sin dinero: 2
- con el marido, ambos sin trabajo y sin dinero: 2

4. PERSONA QUE LA RELACIONA CON ESTA ACTIVIDAD.

- una amiga: 5
- una tía: 1
- el amante: 1
- una vecina: 2
- la hermana: 1
- el marido: 2

5. LUGAR EN QUE TRABAJA ACTUALMENTE.

- calle: 9
- cabaret: 3

6. CANTIDAD COBRADA POR LA RELACION SEXUAL (+).

- de \$ 400.00 a \$ 600.00 : 4
- de \$ 400.00 a \$ 700.00 : 5
- de \$ 500.00 a \$ 1000.00 : 3

7. NUMERO DE RELACIONES SEXUALES POR DIA.

- de 3 a 5

8. PREFERENCIA POR EL CLIENTE SEGUN SU EDAD.

- menor: 1
- mayor: 11 (afirman que son menos exigentes)

9. OCUPACION DE SUS CLIENTES.

- meseros
- choferes
- comerciantes
- obreros
- inspectores
- policías bancarios
- vendedores ambulantes

10. FINGE EL ORGASMO.

- sí: 11

11. QUE ACEPTA EN LA RELACION SEXUAL CON EL CLIENTE.

- sólo coito: 12
- permiten cunilinguis y felatio sólo si pagan una cantidad extra: 5

12. CONCEPTO DEL HOMBRE QUE PAGA POR LA RELACION SEXUAL.

- es parte de su rol cultural: así se usa, es normal si no tiene satisfacción o pareja sexual, tiene que pagar, lo hace par presumir, etc.: 9
- es tonto, infantil, se engaña así mismo: 3

13. CONSIDERACION RESPECTO AL CLIENTE.

- ella abusa del cliente: 4
- el cliente abusa de ella: 8

(+) Para el año de 1983.

14. ESPECTATIVAS RESPECTO A LA PROSTITUCION COMO TRABAJO.

- ganar dinero: 6
- tomarlo temporalmente: 3
- ayudar al marido: 2
- casarse: 1

15. VENTAJAS QUE LE HA OFRECIDO LA PROSTITUCION COMO TRABAJO.

- dinero: 5
- diversiones: 3
- amistades: 1
- ninguna: 3

16. DESVENTAJAS QUE LE HA OFRECIDO LA PROSTITUCION.

- soledad: 2
- rechazos: 1
- gastos (en ropa, pago de hoteles, "cuotas", etc): 6

17. HAN TENIDO DIFICULTADES CON LA LEY.

- sí, todas
(multas, riñas, demandas por maltrato a los hijos)

18. EXPERIENCIAS SEXUALES CON REPRESENTANTES DE LA LEY.

- sí, todas
(coinciden en que ha sido bajo presión y a cambio de su libertad)

19. SITUACION ECONOMICA ACTUAL.

- buena: 4
- mala: 8

20. ACTUALMENTE LA SUJETO VIVE CON:

- el marido: 2
- el amante: 10

21. CON QUIEN COMPARTE SUS INGRESOS.

- con el marido: 2
- con el amante: 4
- con la familia: 6

22. PERCEPCION DE LA INFLUENCIA DE OTRAS PERSONAS PARA EL DESEMPEÑO DE ESTA ACTIVIDAD.

- el abandono del padre: 2
- la influencia de la madre: 2
- la influencia de las amigas: 2
- la presión del marido: 2
- la presión del amante: 1
- la influencia del medio: 1
- ninguna: 2

23. PERCEPCION DE LA INFLUENCIA DE SU TRABAJO EN EL DESARROLLO DE SUS HIJOS.

- ninguna: 10
(lo desconocen, no viven con ella, les da todo, etc.)
- considera que puede afectarlos emocionalmente: 1

24. PIENSAN DEJAR LA PROSTITUCION.

- sí: 7
- no: 2
- la dejan temporalmente: 3
(regresan cuando necesitan dinero)

Manifestaciones de Lesión Cerebral Orgánica.

Determinantes esenciales	S ₁	S ₂	S ₃	S ₄	S ₅	T
1.- Rotación severa	X		X		X	3
2.- Superposición de figuras o partes de la figura	X	X				2
3.- Fragmentación				X	X	2
4.- Regresión	X	X	X	X	X	5
5.- Perseveración I			X		X	2
6.- Colisión o tendencia a la colisión	X		X	X	X	4
7.- Dificultad exagerada en el cierre de las figuras	X	X	X			3
8.- Su incoordinación motora	X	X	X	X	X	5
9.- Severa dificultad para realizar ángulos, principalmente figura 2		X	X	X	X	4
10.- Cohesión: aumento de disminución aislada de las figuras.	X		X	X	X	4

	S ₁	S ₂	S ₃	S ₄	S ₅	T
11.- Sobreposición	X		X			2
12.- Condensación y simplificación	X					1
13.- Vaguedad y bosquejo	X	X		X	X	4
14.- Pérdida de la pormenorización en el dibujo	X			X	X	3

Determinantes secundarios

1.- Dificultad en la delineación	X	X	X	X	X	5
2.- Aumento exagerado del tamaño de las figuras			X			1
3.- Secuencia irregular y confusa	X	X		X		3
4.- Dificultad para el cruce de líneas	X	X		X	X	4
5.- Conducta impulsiva en la realización de la prueba.	X	X		X	X	4

APENDICE 3

TEST DE KAREN MACHOVER

	No. de casos.
1. Secuencia de las figuras.	
A. Hombre	8
B. Mujer	4
2. Comparación de las figuras.	
A. Mayor el hombre	8
B. Mayor la mujer	4
3. Proyección del dibujo.	
A. Concepto de sí mismo.	
a) Yo ideal (femenino)	3
b) Yo ideal (masculino)	3
c) Yo real	3
B. Figuras parentales.	
a) Hombre	2
b) Mujer	2
C. Regresión	
a) Mujer	4
b) Hombre	4
4. Tamaño.	
A. Hombre.	
a) Chico	3
b) Normal	5
c) Grande	4
B. Mujer.	
a) Chica	3
b) Mediana	5
c) Grande	4
5. Emplazamiento.	
A. Hombre.	
a) Mitad inferior	3

		No. de casos	
b)	Mitad superior izquierda	6	
c)	Centro	3	
B. Mujer.			
a)	Mitad inferior	3	
b)	Mitad superior izquierda	6	
c)	Centro	3	
6. Aspecto.			
A. Hombre.			
a)	Frente	7	
b)	Perfil	5	
B. Mujer			
a)	Frente	9	
b)	Perfil	4	
7. Movimiento.			
A. Hombre.			
a)	Ausente	3	
b)	Rígido	6	
c)	Sugerido	3	
B. Mujer.			
a)	Ausente	3	
b)	Rígido	6	
c)	Sugerido	3	
8. Distorsiones.			
		A. Hombre	B. Mujer
a)	Extremidades inferiores	3	3
b)	Extremidades superiores	3	3
c)	Cabeza	3	3
d)	Genitales	2	2
e)	Boca	5	7
f)	Ojos	7	7
g)	Manos	4	6
9. Omisiones.			
a)	Ojos	2	2
b)	Manos	2	2
c)	Boca	2	2
d)	Senos		2

10. Elaboración de la figura.

A. Femenina.

a) Representaciones abstractas	3
b) Semidefinidas	5
c) Bien definidas	4

B. Masculina.

a) Representaciones abstractas	3
b) Semidefinidas	5
c) Bien definidas	4

11. Indumentaria.

A. Hombre.

a) Desnudo	3
b) Vestido (común y corriente)	7
c) Cuidadosamente vestido (botones, bolsa)	2

B. Mujer.

a) Desnuda	3
b) Vestida (común y corriente)	7
c) Cuidadosamente vestida (botones, bolsa)	2

12. Relato.

A. Sobrevaloración.

a) Hombre	8
b) Mujer	4

B. Devaloración.

a) Hombre	4
b) Mujer	8

C. Agresión dirigida.

a) Hombre	4
b) Mujer	8

D. Agresor.

a) Hombre	8
b) Mujer	4

E. Necesidad de logro.

a) Hombre	4
b) Mujer	0

	No. de casos
F. Soledad	
a) Hombre	0
b) Mujer	5
G. Identificación.	
a) Mujer	6
b) Pareja (hombre-mujer)	5
H. Deber	
a) Hombre	8
b) Mujer	2
I. Placer (necesidades recreacionales)	
a) Hombre	3
b) Mujer	6
J. Sentimientos de culpa.	
a) depresión	4
K. Agresión.	
a) Familia	2
b) Madre	2
c) Medio en general	3
L. Rasgos sociopáticos.	
a) Drogas	1
b) Alcohol	3
c) Prostitución	2
M. Tiene problemas.	
a) Mujer	6
N. Causas del problema.	
a) Madre	3
b) Padre	4
O. Deseos de independencia	
a) Mujer	2
P. Autoritarismo.	
a) Madre	2
b) Padre	2
Q. Influencia.	
a) Hombre	2

APENDICE 4

T. A. T.

LAMINA 2 (La estudiante en el campo)	No. de casos
1. Figuras.	
A. Figura en primer plano (muchacha).	
1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
niña	7
adolescente	5
3. Identidad	
hija de la mujer de la derecha	7
hijastra de la mujer de la derecha	3
no mencionada	2
4. Otras caracterizaciones	
estudiante	3
B. Figura de la derecha (mujer).	
1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
no designada	12
3. Identidad	
madre de la muchacha en primer plano	7
madrastra de la muchacha en primer plano	3
no mencionada	2
4. Otras caracterizaciones	
encinta	2
felíz, satisfecha	2
deprimida, angustiada	8
C. Figura en el fondo	
1. Sexo	
masculino	12
2. Edad	
no mencionada	12
3. Identidad	
padre de la chica en primer plano	5
hermano de la chica en primer plano	4
marido de la mujer de la derecha	3
4. Otras caracterizaciones	
trabajando en la granja	6
11. Objetos.	
A. Libros observados	3
campo pobre, rocoso, pequeño	10
111. Problemas y soluciones.	
A. La muchacha abandona la granja	11
B. Conflicto con los padres sobre ese deseo	4
C. Familia esforzándose por mantener la granja	4
D. La madre obstaculiza, la hija la abandona	4
E. La granja se mantiene como en el pasado	5

T. A. T.

LAMINA 3NM (La joven en la puerta)

No. de
casos

1. Figuras.

A. Figura sola.

1. Sexo

femenino

7

masculino

2

no identificado (?)

3

2. Edad

mujer joven

7

adulto

3

no mencionada

2

3. Identidad

no mencionada

12

4. Otras características

disgustada o apenada

10

en estado de ebriedad

2

11. Objetos.

No mencionados

12

111. Problemas y soluciones.

A. Muerte del padre

3

B. Fracaso matrimonial o romántico

5

C. Bebió y se enfermó

1

D. Trabaja mucho y se alimenta mal

1

E. Pesadumbre por ser de "la mala vida"

2

T. A. T.

LAMINA 4 (Mujer que retiene al hombre

No. de
casos

1. Figuras.	
A. Figura a la izquierda	
1. Sexo	
masculino	12
2. Edad	
hombre joven	2
adulto	9
3. Identidad	
marido (y mujer)	6
amante	2
novio	4
4. Otras caracterizaciones	
enojado, en conflicto	5
angustiado	4
resuelto	3
B. Figura a la derecha.	
1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
mujer joven	8
3. Identidad	
mujer (y marido)	6
amante	2
novia	4
4. Otras caracterizaciones	
angustiada	6
lamentándose	3
II. Objetos.	
A. Cuadro observado	
como cuadro observado (no verdadera persona)	1
connotación sexual	2
III. Problemas y soluciones.	
A. Mujer tratando de evitar que el hombre	
la abandone, la abandonará	6
B. Mujer tratando de evitar alguna acción	
violenta del hombre	3

T. A . T.

LAMINA 6 NM (mujer sorprendida)

No. de
casos

1. Figuras.

A. Figura en primer plano

1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
mujer joven	10
3. Identidad	
hija	2
pareja	8
desconocida	2
4. Otras caracterizaciones	
sorprendida	2
desconfiada	4
angustiada	6

B. Figura a la derecha.

1. Sexo	
masculino	12
2. Edad	
hombre joven	7
hombre maduro	5
3. Identidad	
padre	2
pareja	8
desconocido	2
4. Otras caracterizaciones.	
brindando apoyo a la mujer	8
seduciendo	2

11. Problemas y soluciones.

A. El hombre aconseja a la hija, esta lo necesita	2
B. El hombre seduce a la mujer, se aprovecha de ella	2
C. El hombre brinda apoyo, pero ella desconfía	4
D. Tienen una relación superficial	4

T. A. T.

LAMINA 7 NM (Niña y muñeca)

No. de
casos

1. Figuras.

A. Figura a la derecha.

1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
niña	12
3. Identidad	
hija de la otra figura	9
hijastra de la otra figura	3
4. Otras caracterizaciones	
jugando	2

B. Figura a la izquierda.

1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
no mencionada	12
3. Identidad	
madre de la otra figura	9
madrastra de la otra figura	3
4. Otras caracterizaciones	
consolando o queriendo	1
regañando, persiguiendo	7

11. Objetos.

libro observado	1
muñeca observada	2

111. Problemas y soluciones.

A. Mujer enseñando o instruyendo a la muchacha	1
B. La muchacha la rechaza	4
C. La niña abandona a la mujer, se escapa	3

T. A. T.

LAMINA 8 NM (Mujer pensativa)

No. de
casos

I. Figura.

1. Sexo

femenino

11

masculino

1

2. Edad

joven

9

adulto

3

3. Identidad

no designada

12

4. Otras caracterizaciones

pensativa

9

deprimida

3

II. Objetos.

ventana observada

2

III. Problemas y soluciones.

A. Su pareja la abandonará

2

B. Piensa en dinero

1

C. Será estrella de cine

1

D. Está sola

2

E. Recuerda su infancia

1

F. Fantasea, regresará a la rutina

5

T. A. T.

LAMINA 9 VH (Grupo de vagabundos).

No. de
casos

1. Figuras.

1. Sexo

masculino

11

ambos sexos

1

2. Edad

jóvenes

7

adultos

2

no mencionada

3

3. Identidad

no designada

2

amigos

4

familiares

1

compañeros de trabajo

5

4. Otras caracterizaciones.

descansando

4

presos

1

muertos

1

en estado de ebriedad

2

11. Problemas y soluciones.

A. Descansan después de trabajar

3

B. Escapan de la policía, son narcotraficantes

2

C. Descansan para continuar un viaje

1

D. Murieron en la revolución

1

E. Duermen después de beber

2

F. Están en una celda, después se escaparán

1

G. Piensan en su familia, después seguirán trabajando

1

T. A. T.

LAMINA 9 NM (Dos mujeres en la playa)

No. de
casos

I. Figuras.

A. Figura en primer plano.

1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
mujer joven	12
3. Identidad	
hija	4
rival de la otra mujer	4
hermana de la otra mujer	2
amiga de la otra mujer	2
4. Otras caracterizaciones.	
se esconde de la otra mujer	4
natural y solícita	3
temerosa o suspicáz	5

B. Figura en el fondo

1. Sexo	
femenino	12
2. Edad	
mujer joven	9
3. Otras caracterizaciones	
escapando de la otra mujer	4
turbada emocionalmente	3

II. Objetos.

no mencionados	12
----------------	----

III. Problemas y soluciones.

A. Conflicto entre las dos mujeres, rivalidad por el mismo hombre	4
B. La mujer del fondo hizo algo malo	3
C. Ambas juegan	3

T. A. T.

LANINA 12 M (La celestina)

No. de
casos

1. Figuras.

A. Figura a la izquierda.

1. Sexo

femenino

11

masculino

1

2. Edad

mujer joven

11

3. Identidad

hija de la otra figura

11

4. Otras caracterizaciones.

centrada en sí misma

3

angustiada o desgraciada

6

B. Figura a la derecha.

1. Sexo

femenino

12

2. Edad

vieja

12

3. Identidad

madre de la muchacha

11

4. Otras caracterizaciones

malvada o astuta

9

protectora

3

11. Problemas y soluciones.

A. La mujer más vieja está influyendo adversamente en la más joven

8

B. La mujer más vieja aconseja a la más joven

3

C. La mujer más joven se rebela

1

LAMINA 13 HM (Mujer en la cama)

No. de
casos

1. Figuras.

A. Figura a la derecha.

1. Sexo	
masculino	12
2. Edad	
hombre joven	11
hombre maduro	1
3. Identidad	
hijo	1
compañero sexual ilícito	3
marido de la mujer.	5
estudiante	2
4. Otras caracterizaciones	
lleno de remordimiento	2
angustiado	3

B. Figura a la izquierda.

1. Sexo	
masculino	1
femenino	11
2. Edad	
mujer joven	1
anciana	2
3. Identidad	
madre	1
compañera sexual ilícita	3
mujer del hombre	5

II. Objetos.

no mencionados	12
----------------	----

III. Problemas y soluciones.

A. La mujer está seriamente enferma	3
B. El hombre planea asesinar o asesina a la mujer	3
C. La madre muere y el hijo se deprime (Tiene contenido sexual)	1
D. La mujer duerme y el hombre abandona después de la relación sexual.	4
E. El hombre enferma, finalmente mejora y los dos se tranquilizan	1

LAMINA 14 (Hombre en la ventana)

No. de
casos

I. Figura.

A. Figura en silueta

1. Sexo

masculino 10

femenino 2

2. Edad

joven 10

adulto 2

3. Identidad

estudiante 1

4. Otras caracterizaciones

mirando el paisaje 4

ambicioso, decidido, feliz 2

fracasado 5

es delincuente 1

II. Objetos

ventana observada 3

III. Problemas y soluciones.

A. Está pensando o soñando con su futuro 2

B. Mirando el paisaje, volverá a su rutina 4

C. Piensa en sus problemas, se deprime 4

D. Tiene problemas en su casa 1

E. Piensa como huir 1

T. A. T.

LAMINA 18 HM (Mujer que estrangula)

No. de
casos

1. Figuras.

A. Figura a la derecha (cara completa)

1. Sexo

femenino

11

masculino

1

2. Edad

no mencionada

12

3. Identidad

madre con su hijo

8

mujer (con marido)

3

padre con su hijo

1

4. Otras caracterizaciones

pobrementemente vestida o desarreglada

2

golpeando o estrangulando; violenta, cruel

5

angustiada o desgraciada

5

B. Figura a la derecha

1. Sexo

femenino

9

masculino

3

2. Edad

joven

9

maduro

3

3. Identidad

hija

9

marido (con mujer)

3

11. Objetos.

escalera observada

1

111. Problemas y soluciones.

A. Mujer dando ayuda en enfermedad o daño, la otra persona morirá o se pondrá peor

5

B. Mujer asesinando a otra persona

2

4

APENDICE 5

EL MUNDO DE LA PROSTITUCION

Como complemento a la investigación se incluye este apartado con el objeto de describir brevemente algunas de las actividades de las sujetos y su comportamiento dentro de su medio ambiente.

La mayoría de ellas viven en hoteles y resultó ser muy notoria la semejanza de sus actividades cotidianas.

Por lo general se levantan un poco antes del medio día, a veces se bañan y salen a comer a alguna fonda o restaurant cercano.

Las que trabajan en la calle salen aproximadamente de las cuatro a las ocho de la noche, las que lo hacen en cabaret alrededor de las nueve, los sábados y días de quincena trabajan unas dos horas más pues hay más clientes. En éste lapso perciben alrededor de unos tres mil pesos.

Al regresar de su trabajo se dedican a ver T.V., dormir o salir al cine.

Cuando estan en las calles esperando a sus clientes es frecuente observarlas platicando y bromeando ya que todo el vecindario las conoce, no es raro que pasen un buen rato en alguna cantina del barrio, sobre todo si no hay clientes o está lloviendo.

Es muy común que usen falda corta, aunque realmente no se maquillan mucho, tampoco usan medias. Se ponen apodosados y cuando un cliente no acepta el trato lo agreden de una manera muy abierta. Al referirse a él lo hacen de un modo agresivo y coprolálico.

Entre ellas existe mucha competencia pues cada quien tiene su lugar para trabajar y determinados clientes por quienes ya son conocidas, cuando "baja" alguna prostituta de otra zona se unen para no dejarla trabajar pues por ser nueva en el barrio atrae más a estos.

También ocurría que habían sido en distinta temporada amante del mismo hombre, llegando a vivir con él, esto bastaba para que se consideraran enemigas.

Aunque no aceptan que alguien las administre, los hombres con quienes viven no trabajan o lo hacen por ratos o temporadas, la pasan acostados en el hotel o salen a platicar con sus conocidos del rumbo. Algunos son "madrinas" (personas que acompañan a los agentes, dedicándose principalmente a golpear a los detenidos). Son "muy celosos", pero si no tienen dinero las mandan a "talonear", beben y se drogan.

El dinero que ganan lo utilizan para pagar su cuarto, comer en la calle, comprar cigarros (casi siempre de los más caros), o revistas y mandar la ropa a la tintorería. Cuando tienen suficiente descansan uno o dos días, pero estos también la pasan en la calle.

En sus cuartos siempre había desorden, tenían maletas, cajas con diversos medicamentos y ropa, algunas hasta una plancha y cosméticos.

Con el cliente hacen el trato de lo que van a cobrar, pero aparte tiene que pagar el cuarto, en ocasiones piden una cuota extra "para el baño", siempre cobran por adelantado. Su relación sexual con ellos se limita a ir directamente al coito, no se desvisten (por eso no usan medias) ni permiten juegos sexuales.

La mayoría ha estado involucrada en riñas, incluso con hombres, por lo cual tienen pequeñas cicatrices en las manos y brazos.

Creo que estos comentarios nos hacen evidentes situaciones en las que se manifiesta ante todo el principio del placer, rasgos sociopáticos, ambivalencia hacia la figura masculina y algunas de las normas que existen en un grupo de prostitutas.

B I B L I O G R A F I A .

1. Bueno Guarro D. La prostitución, estudio de anatomía social. Tesis, Fac. de Psicología, U.N.A.M., 1979.
2. Choisy Maryse. Psicoanálisis de la prostitución. Ediciones Hormé S.A.E. Buenos Aires, Tercera edición.
3. Deutch E. H. La psicología de la mujer. Ed. Lozada, - Buenos Aires. 1952.
4. Dufour P. Historia de la prostitución en todos los -- pueblos del mundo. Juan Pons Ed. Barcelona. 1970.
5. Enciclopedia de la psicología Océano. Ediciones Océano. S.A.
6. Fenichel Otto. Teoría psicoanalítica de las neurosis. Editorial Paidós. Buenos Aires, 3a. edición. 1966.
7. Freud S. Obras completas. T.11. Ensayos XXVI al XCVII. Biblioteca Nueva, 3a. Edición.
8. Goldenberg S. Investigaciones psicológicas sobre ciertos rasgos de personalidad de las prostitutas. Tesis. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.A.M. 1976.

9. Gomezjara, F., Barrera E., Pérez N. Sociología de la prostitución. Ed. Nueva Sociología. 1978.
10. Hite Shere. El informe Hite. Estudio de la sexualidad femenina. Plaza & Janes editores. 1977.
11. Horney K. Psicología femenina. Ed. Psique. Buenos Aires, 1976.
12. Kerlinger F. Investigación del comportamiento. Técnicas y metodología. Editorial Interamericana. México, 1975.
13. Laplanche J., Bertrand Pontalis J. Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Labor. Barcelona, 1977.
14. Montenegro N. Rasgos de personalidad de un grupo de mujeres homosexuales. Tesis. Fac. de Psicología. U.N.A.M. 1979.
15. Murray A.H. Test de Apercepción Temática. Manual para la aplicación. Editorial Paidós. Buenos Aires.
16. Nuñez R. Aplicación del Inventario Multifásico de la personalidad (M.M.P.I.) a la psicopatología. El Manual Moderno. México,D.F. 2a. edición. 1983.
17. Portuondo A.J. Test Proyectivo de Karen Machover T. I y T. II Biblioteca Nueva Madrid. 2a. Edición. 1973.

18. Rivera M. Bueno Guarro. Estudio sobre prostitución en el Reclusorio No. 3 de la Ciudad de México. 1975.

19. Rivela M. Encuesta socioeconómica a 96 mujeres detenidas en el Reclusorio No. 3 de la Ciudad de México por invitación al comercio carnal en vía pública. 1978.

20. Rivero, Esquivel, Lucio. Manejo e interpretación del M.M.P.I. Mecanograma. Curso en el Instituto Mexicano de Psiquiatría. México, 1983.

21. Romero, A. Quintanilla, E. Prostitución y drogas. Ed, Trillas México. 1976.

22. Test Guestáltico Visomotor de Bender. Mecanograma. -- Evaluación de la personalidad. Centro de documentación del S.U.A. Fac. de Psicología. U.N.A.M.

R E V I S T A S .

1. Schnaas L. Estudio de casos sobre características socioeconómicas y de personalidad de adolescentes infractores usuarios de sustancias volátiles. en C.E.M.E.F. INFORMA. Año IV No. 2, Vol. IV. Febrero 1976.

2. Tocavén R. Vademécum de Criminología Juvenil. Criminológica 1. Ed. Prisma. S.A. México. 1976.